



Salvar Al Perdido Del Castigo Eterno

*Obispo Stephen E. Smith, Supervisor General
La Iglesia de Dios*

“Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios” (Sal. 9:17).

Cuando comenzamos el año nuevo, yo sentía una urgencia para escribir sobre el tema del castigo eterno. No es un tema agradable. Es algo que más bien pasaríamos por alto a favor de los temas más celestiales y faustos. Pero este tema se debe mantener ante el ministerio y la membresía de La Iglesia de Dios, porque juega los roles importantes de amonestarnos contra el descarriarse, y conmovernos con ansiedad y compasión por aquellos que están perdidos.

Jesús habló sobre este tema con demasiada frecuencia y les advirtió a aquellos que Él les predicaba de los peligros de ser echado *“...en el infierno, al fuego que no puede ser apagado; donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga”* (Mr. 9:45, 46). Tal vez una razón por la que no vemos más almas ser salvadas es que no predicamos sobre este tema con demasiada frecuencia. Somos inducidos a predicar el “sentir bueno” de los mensajes que presenta el amor y la bondad de Dios y eso no ofenderá, más bien que vivir en la justicia de Dios, el juicio y la ira que finalmente deben caer en toda alma que no es salva. Pero esto no es todo. No debemos permitirnos fallar de predicar/enseñar/testificar a otros acerca del juicio divino y el infierno. *“Conociendo pues el temor del Señor, persuadimos a los hombres”* (2 Co. 5:11).

No sabemos cuántas almas fueron echadas en el infierno este año pasado, pero puede ser que hayan sido millones. Algunos de ellos pueden haber sido nuestros propios miembros de la familia, amigos o vecinos. La mayor parte de ellos serían desconocidos para nosotros y sería fácil descartarlos de nuestras mentes, pero sus almas son tan preciosas así como las de nuestros miembros de la familia más allegados, y debemos sentir precisamente como Dios siente, no deseando que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. El Señor sólo conoce los nombres y sabe el número de los que tienen una cita con la muerte este año, y que aún no están aparejados para el encuentro con Dios. Me parece a mí que mientras consideramos el destino de las almas perdidas sentiremos la carga de Dios por ellos y llegaremos a ser más determinados en cuanto a hacer todo lo que podamos para verlos ganados para Cristo.

Los Miembros Perdidos De La Iglesia

Debemos comenzar con un examen de conciencia para asegurarnos de que nuestros propios corazones estén bien con Dios. Las Escrituras nos hablan de un día cuando de repente los pecadores se asombrarán en Sión, y el espanto

De la Oficina del Supervisor General

¡Un agradecimiento de corazón a todo por su demostración de amor! La hermana Smith y yo queremos expresar nuestro agradecimiento a todos ustedes que nos han ayudado a tener un tiempo navideño gozoso. Verdaderamente estamos agradecidos por las palabras, cartas, tarjetas, regalos y ofrendas alentadoras que hemos recibido. Muchos de ustedes siguen informándonos de sus oraciones por nosotros, y estamos especialmente agradecidos por estas. Que el Señor los bendiga abundantemente y les dé un año glorioso lleno de las mejores bendiciones celestiales.

Recuerden el tema de la Asamblea General este año: *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor”* (2 Co. 3:18). No hay que estar confiados de nuestra espiritualidad. Cada miembro necesita buscar a Dios diligentemente y permitir al Espíritu Santo hacer la obra divina de movernos a las glorias mayores preparadas para Su Iglesia. Nuestro objetivo todavía es “cada miembro salvo, santificado y bautizado con el Espíritu Santo”.

¡**Avivamiento!** Con el nuevo año vendrán nuevas oportunidades de rescatar las almas de la destrucción eterna. Los avivamientos están entre nuestros ministerios más exitosos para ganar a los perdidos. Pastores, busquen al Señor acerca de un avivamiento gana almas; programe a un evangelista, ponga su iglesia local a ayunar, orar, promover y visitar. Entonces espere resultados grandes y podrá decir junto con el Apóstol Pablo, “...nuestro evangelio no fue a vosotros en palabra solamente, mas también en potencia, y en Espíritu Santo...” (1 Ts. 1:5). El evangelio predicado con poder y en Espíritu Santo no dejará de obrar convicción, convencerá, y convertirá las almas.

El año 2011 quedó en la historia y estamos entrando al segundo mes del 2012. Sólo el Señor conoce lo que este año traerá, pero podemos estar seguros de que el mundo irá más profundo en oscuridad espiritual. Sin embargo, La Iglesia de Dios se dirige en otra dirección y no podemos permitir que este mundo nos impida para no terminar nuestra trayectoria. Continuemos por el camino ascendente, perfeccionando la santidad en temor de Dios y aumentemos nuestros esfuerzos para llevar el evangelio a todo el mundo. Cada miembro de la Iglesia tendrá que ofrecer lo mejor al Señor. ¿Qué tal usted, amado santo? ¿Ha orado y está lleno del fuego del Espíritu Santo y listo para todo lo que Dios quiera de usted este año?

Pastores—¡no descuiden los avivamientos! Las gentes están muriendo cada día, descendiendo a la eternidad sin salvación. Hoy es el día para orar, testificar y realizar servicios de avivamiento. No sólo hablemos de ello, hagámoslo. Determine este año proseguir hacia adelante en benditos avivamientos del Espíritu Santo.

Necesidades Misioneras: Si usted o su iglesia local está interesada en los recaudos de fondos o la contribución económica a una necesidad o proyecto misionera especial, sírvase contactarse con el Coordinador de Misiones Mundiales. Gracias por su disponibilidad para ayudar. Nuestros obreros en varios países del mundo agradecen la ayuda que ustedes portan.

“**La Luz Vespertina**” es la publicación oficial de La Iglesia de Dios. Es una revista que se edita cada dos meses. Su Editor y Publicador es Stephen E. Smith, Supervisor General; Ray D. Dupre, Editor Asistente. Todo artículo a ser publicado en esta revista, deberá ser enviado a: La Iglesia de Dios, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310. Si desea someter artículos, poemas o sermones para la publicación, podría enviarlos directamente al Editor Asistente: Ray D. Dupre, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310, USA. Teléfono: (423) 339-8264 – facsímil: (423) 339-8268 – electrónico: theeveninglight@yahoo.com.

sobrecogerá a los hipócritas. Además nos dicen que es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios, así que conviene que todo miembro de la Iglesia se examine a sí mismo para que vea si en realidad está “en la fe”, no sólo “en la Iglesia”. La membresía de la Iglesia de Dios es maravillosa y trae beneficios mientras está aquí en tierra y beneficios eternos en los cielos, pero aquellos que no están bien con Dios ganan nada. Si ellos no toman en cuenta su comportamiento, se arrepienten y viven santos por la gracia de Dios, de repente Él vendrá a Su templo y derramará Su furia y no habrá un medio de escape. Tan pronto como la tierra se abrió y el impío Coré y sus compañeros conspiradores de repente descendieron al abismo, así que de repente vendrá el juicio de Dios para aquellos que Dios sabe que tienen “manchas e imperfecciones” en Sión. Amado miembro de La Iglesia de Dios, si su corazón no está limpio y usted consiente en los deseos y actividades pecaminosas, no se engañe en pensar que nadie lo sabe. Lo que en realidad a uno le debe importar es que, el gran Juez de todos los hombres, ve todo lo que hay en nuestras vidas. Él aún conoce nuestros pensamientos y las intenciones de nuestros corazones. El único medio de escape de la condenación eterna deberá ser arrepentirnos ante Dios y limpiar nuestros corazones mediante la sangre del Cordero.

Fuera De La Iglesia

Hay multitudes de pecadores profanos, y no muy profanos. Algunos no se consideran ser “grandes” pecadores y a menudo hablan de la “buena moral” de la gente. Pero si ellos no depositan su fe en Jesús están tan perdidos como la mayoría de los impíos entre los hombres. Escuchen a Jesús hablándole a los pecadores, “...*aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Silóé, y los mató, ¿pensáis que ellos eran más pecadores que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente*” (Lc. 13:4, 5). Esos dieciocho que murieron pueden o no pueden haber sido grandes pecadores, pero Jesús insistió en que sin arrepentimiento todos estamos destinados a perecer, ya sea que nuestros pecados parezcan grandes o pequeños. Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Por lo tanto todo el que quiere ser salvo debe arrepentirse. Y este es el deseo de Dios. Él no se deleita en la contrición de los impíos sino que declara que Él es “...*paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento*” (2 P. 3:9).

Piensen acerca de los pecadores perdidos en derredor de nosotros. Ellos están por todas partes, en cada pueblo, en cada nación. No sólo millones, sino que la tierra está llena de billones de pecadores y todos ellos están destinados para el tormento eterno a menos que se llegue a ellos con el evangelio salvador de Jesucristo. Y el Señor ha comisionado a Su Iglesia a llevarles el evangelio a ellos. Cuando tomamos nuestro pacto de membresía estamos de acuerdo en obedecer toda la Palabra de Dios, y eso incluye cumplir con la Gran Comisión—ir a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Cada miembro tiene una responsabilidad de ayudar con este trabajo de salvar las almas. ¿Y por cuáles medios cada miembro puede estar implicado? Considere éstos:

Oración. Ganar a los perdidos comienza por medio de sentir un pesar, una preocupación sincera acerca de dónde ellos pasarán la eternidad. Si ustedes no sienten un pesar por los perdidos, oren para que sientan ese pesar. He oído decir de algunos que le han pedido a Dios que les dé una visión del infierno, y ellos reclaman que Él así lo ha hecho. Yo no sé cómo una persona podría ver

los sufrimientos del infierno, oír los gritos horribles, presenciar las angustias del castigo que no cesa y retener su cordura. Leer lo que las Escrituras tienen que decir acerca de la condenación eterna debe cultivar nuestra imaginación para hacernos compadecer bastante de las almas de los pobres que están ahí ahora, y avivar un deseo en nosotros para que hagamos todo lo que podamos para rescatar a otros antes de que sea demasiado tarde. Pero cualquiera sea lo que Dios haga para conmover nuestros corazones para con los pecadores perdidos, oremos para que Dios lo haga. Cualquiera sea lo que haga, debemos sentir un pesar por las almas perdidas.

Entonces también necesitamos orar por los perdidos. Las oraciones fervientes de fe tienen el poder de descomponer y derrocar los poderes del reino de Satanás. Una vez dieron un testimonio de un ministro que sintió pedirle a su congregación que se pusiera de pie y orara para que Dios rompiera las cadenas que estaban atando a los pecadores, de modo que pudieran ser liberados para buscar a Dios y recibir salvación. A medida que los santos oraban, un hombre corrió para llegar al altar y oraba por la salvación verdadera. Esta era una persona que había asistido a la iglesia por años pero nunca había pasado al altar. Entonces testificó que muchas veces él había deseado ser salvo, y al oír los sermones que predicaban él intentaba levantarse e ir al altar, pero algo lo detenía. Él no podía resistir el espíritu que lo tomó y le impidió pasar al altar. Pero en esta noche cuando los santos comenzaron a orar para que las cadenas fueran rotas, él sintió esas cadenas caerse y pudo levantarse y correr hacia los cornijales del altar para recibir su victoria.

¿Quién conoce los muchos medios diferentes por el cual Satanás tiene a los hombres atados? Él ha entenebrecido las mentes de algunos, y tiene, por decirlo así, enmudecidos a otros, hasta tal grado que ellos se encuentren a sí mismos incapaz de alzar su voz e invocar a Dios. Algunos están hundidos en el foso de la depresión y no pueden salir de ahí. ¡Pero cuando los santos comienzan a orar, Dios se mueve! Él da vista al ciego, desata la lengua del mudo, y Él saca las almas del foso tenebroso de la desesperación. El hijo de Dios, no comete el error de pensar que sus oraciones no son efectivas. Dios está escuchando y esperando que oremos por los pecadores, y Él está aparejado para conmover las potencias de los cielos para liberarlos. ¡Oren, amados santos, oren por los perdidos!

Testigo. El infierno es real y las almas estarán allí por la eternidad. ¿No sería delito para nosotros callar respecto a eso? Satanás procura hacernos temer respecto a ser un testigo. Él dice, “Ustedes serán ridiculizados y despreciados, sus amigos se rebelarán contra ustedes si hablan acerca de Cristo”. Pero el diablo es un mentiroso. Él simplemente siente temor de que el testimonio de ustedes tendrá éxito y él perderá otra alma del reino de Dios. Y qué tal si ustedes son despreciados y rechazados por aquellos a quienes ustedes les testifican. Por lo menos, la sangre de ellos no caerá sobre sus manos cuando ustedes estén delante de Dios. ¡Y tal vez ellos escucharán las súplicas del Espíritu de Dios, que siempre obran con ustedes cuando testifican, y estas almas pasarán de muerte a vida!

Hay muchas maneras de compartir la Palabra. Nada reemplazará jamás el testimonio personal frente a frente y debemos buscar cada oportunidad para hablarle a otros acerca del cielo y el infierno, de Cristo y Satanás, de la justicia y lo pecaminoso—y encaminarlos a la cruz de Cristo donde Jesús derramó Su alma hasta la muerte para salvar las almas de condenación eterna.

También hay otros medios de compartir el evangelio que ha probado ser efectivo:

Repartir tratados y libros. La Iglesia tiene muchos tratados para mostrar el camino de salvación, así como también explica sobre la santificación y el bautismo con el Espíritu Santo. Hay tratados acerca de las varias doctrinas de Cristo. Hay tratados y libros para enseñar a la gente acerca de la novia de Cristo, La Iglesia de Dios. Algo maravilloso acerca de los tratados es su habilidad de viajar mucho más lejos de lo que podemos ir. Podemos darle un tratado a una cierta persona, o dejar un tratado en un lugar visible donde lo hallen. Entonces puede pasar por las manos de muchas, y muchas personas. Por todas partes que va predica el evangelio y puede tener como resultado la salvación de una persona, o de una multitud.

Escribir una carta. La mayor parte del Testamento Nuevo son “cartas” escritas para explicar el camino de salvación y enseñar las doctrinas importantes que guían a la gente hacia las bendiciones de Dios. Estas cartas inspiradas divinamente han existido más de dos mil años y todavía están siendo utilizadas para salvar las almas hoy en día. ¿Acaso ustedes han pensado acerca de escribirle a alguien que conocen y compartir el amor de Dios con él? A veces una persona tomará tiempo para leer en privado, en vista de que no estaría dispuesta a escuchar a ustedes mientras comparten verbalmente su testimonio.

Viviendo la vida antes que ellos. Alguien dijo una vez, “Lo que tú haces habla tan fuerte que no puedo oír lo que dices”. Lamentablemente, algunos han vivido sus vidas cristianas tan indignamente que los pecadores a menudo dicen, “Si eso es lo que es ser un cristiano, no quiero tener parte en eso”. Mis amados, nuestro gran testimonio es una vida de ejemplo después de Cristo. Debemos ejemplificar el fruto del Espíritu—manifestar en todo tiempo y en todas situaciones el amor de Dios, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Debemos vivir santos, nuestras vidas separadas del mundo. Nuestra vestimenta debe ser modesta, debemos abstenernos de diversiones materiales, nuestra fidelidad en la asistencia de Iglesia le habla a todos esos pecadores quienes nos ven cada día. Si ven a Cristo en nosotros, abrirá los corazones de los que necesitan salvación. Cuán maravilloso es cuando alguien dice: “He visto que ustedes son diferentes. Y ustedes se ven muy felices a la vez que sirven al Señor. Me gustaría saber más acerca de la religión de ustedes”.

Por supuesto que, hay muchos otros métodos de comunicar el mensaje de Dios a las almas perdidas, pero todo comienza con lo fundamental—darse cuenta de lo espantoso de la condenación eterna, sentir el pesar de Dios por el perdido, orar, testificar y vivir la vida cristiana verdadera en todo tiempo. No sería maravilloso si a finales de este año habrá almas en su camino al cielo porque cada uno de nosotros se preocupó suficiente en hacer nuestra parte para compartir el plan de salvación. Recordemos siempre esta verdad de la Biblia—el destino de los pecadores es el tormento eterno en el lago del fuego. Y permitamos que esa verdad nos motive para que hagamos todo lo que podamos para ver el destino de estas almas cambiadas a la “vida eterna” en la presencia de nuestro Señor Jesucristo. Tomemos el reto este año para “ganar al perdido a toda costa”.

¡ESTAR AL ROJO VIVO! 212° en 2012

E. Roger Ammons, Coordinador General de Evangelismo

En nuestra última Asamblea General, Sharon Griffin predicó un sermón poderoso y ungido, “*Cada Miembro Lleno del Espíritu Santo*”, en el cual ella enfatizó la necesidad de que La Iglesia de Dios se pusiera al rojo vivo—212°—en 2012. Sam Parker en su libro, “**212: El Grado Extra**”, dice: “A los 211° el agua es muy caliente, ésta hierve. Y con el agua herviente viene el vapor. Y con vapor, puedes poner en movimiento a una locomotora”. El fuego del Espíritu Santo levanta el espíritu del hombre hasta el punto de hervir, produciendo una energía dinámica para hacer la obra de Dios.

El significado de varios vocablos griegos del Nuevo Testamento incluye el significado “hervir”, etc. En este artículo los marcaré usando el signo **212°**.

Nuestro “celo” por La Iglesia de Dios debe estar al rojo vivo. “...*un pueblo propio, celoso [212°] de buenas obras*” (Tito 2:14). “*Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo [212°] de tu casa me consume*” (Juan 2:17). “*Bueno es ser celoso 212° en bien siempre...*” (Gá. 4:18).

Nuestra fervencia en la predicación, enseñanza, negocios y servicio al Señor debe siempre estar al rojo vivo. “...*ferviente [212°] de espíritu; hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor...*” (Hch. 18:25). “*En el cuidado no perezosos, ardientes [212°] en espíritu, sirviendo*” (Ro. 12:11).

Nuestro deseo que el Espíritu Santo manifieste los dones del Espíritu a través de nosotros para edificación de la Iglesia deberá estar al rojo vivo.

“*Empero procurad [212°] los mejores dones...procurad [212°] los dones espirituales...pues que anheláis [212°] dones espirituales, procurad [212°] ser excelentes para la edificación de la iglesia...procurad [212°] profetizar...*” (1 Co. 12:31; 14:1, 12, 39).

Se escribió de Juan el Bautista, “*Él era antorcha que ardía [212°] y alumbraba...*” (Juan 5:35). Debemos arder por adentro antes de brillar por afuera. Entre más caliente ardamos; más brillaremos. Jesús dijo esto de Juan. ¿Dirá lo mismo de usted? Jesús dijo: “*Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*” (Mt. 5:16). El fuego del Espíritu Santo nos infundirá vigor para hacer el trabajo.

Seremos juzgados según nuestras obras. Jesús dijo: “*Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente [212°]. ¡Ojalá fueses frío o caliente [212°]! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente [212°], te vomitaré de mi boca*” (Ap. 3:15, 16). ¡Es tiempo que La Iglesia de Dios haga subir el calor y tenga un AVIVAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO!

UNA AÑO DE HACEDORES PRESERVADOS FIELES Y GALARDONADOS

James R. Cox, Cleveland, TN

Es difícil creer que estamos entrando a un nuevo año. El tiempo no ha interrumpido su ritmo veloz para ninguno de nosotros. Lo maravilloso de la fuga del tiempo es que estamos aun más cerca de la venida del Señor. Es nuestra oración que daremos ese vuelo para encontrarlo en el aire dentro de poco, muy poco. Con cada año que pasa, la urgencia de corregir y perfeccionar nuestras vidas crece.

“Amad a Jehová todos vosotros sus santos. A los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia” (Sal. 31:23). Este pasaje comienza con la admonición de amar al Señor. Eso parece tan fácil, ¿verdad? Para la persona a quien se le ha aplicado Su sangre divina, quizás este mandamiento parezca ser uno desperdiciado. ¿Por qué no amaríamos al Señor? ¿Por qué no amar a un Dios que es el mejor suministrador, sanador total y bendito Salvador?

La cruel realidad es que nosotros muy a menudo dejamos que ese amor original se funda con el capricho. Esto es lo que se interpone entre un esposo y una esposa, lo cual conduce hacia la amargura y el resentimiento. El encaprichamiento tiene algunas características que son **parecidas** al amor pero la realidad es que no puede estar más alejado el uno del otro en definición y característica genuina. El encaprichamiento hará que uno esté obsesionado con la idea de otro. Éste es el que impulsa la curiosidad para que uno aprenda más del otro. Éste hace que uno desee la presencia de otro, pero sólo con el fin de que no exista un compromiso de largo plazo, requisitos y contabilidad.

“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tienen envidia, el amor no obra sin razón, no se ensancha; no es injurioso, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; no se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; mas la profecía se han de acabar, y cesaran las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada” (1 Co. 13:4-8). Estos pasajes a menudo son citados cuando hablamos del amor que debemos tener los unos por los otros, y por buena razón. Sin embargo, el amor que tenemos para con el Señor debe ser así de profundo, fuerte y fiel. Esta definición bíblica del amor tiene grande contraste con el encaprichamiento. Éste es generoso, dedicado, perfecto y sufrido. ¿Acaso no debemos esforzarnos por alcanzar lo mismo en nuestra relación con el Señor?

“Si me amáis, guardad mis mandamientos... Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no me ama, no guarda mis palabras. La Palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió” (Juan 14:15, 23, 24). Este pasaje deja claro el mandamiento de Salmo 31. Si le amamos a Él, guardaremos todo lo que Él nos ha dicho. Si no guardamos estas cosas, no le amamos a Él. Esto es simple, sin embargo a menudo nos encontramos dudando los detalles más pequeños de Su Palabra en nuestras vidas.

El amor genuino nos causa querer cambiar para agradar a Él. Estar enamorado de Él nos hace desearlo y Su voluntad en cada área de nuestras vidas. Deseamos fidelidad. Si no somos fieles, la preservación que leemos en las Escrituras no puede ocurrir. Atamos las manos de Dios con nuestra propia preservación si no estamos viviendo una vida fiel delante de Él. Él no está obligado a guardar o proteger a los que escogen no ser fieles. La fidelidad es una decisión. No somos automáticamente fieles porque somos salvos. Así como tampoco estamos instantáneamente en el amor genuino, debemos trabajar para tener el amor y, por lo tanto, la fidelidad animada y fuerte.

La fidelidad no es fidelidad se es selectiva. Debemos esforzarnos por ser fieles en todas las cosas. “Soy fiel en Cristo al no pecar y eso es todo lo que se requiere de mí. No soy un complacidor de hombres”. Por supuesto, nunca debemos complacer al hombre en contradicción a la Palabra de Dios. No obstante, los que están sobre nosotros en el Señor, ya sea nuestro líder local de auxiliar, pastor, Supervisor de Estado o Coordinador General, también tienen la misma autoridad

divina mediante la Palabra y la teocracia. Nosotros debemos ser fieles en todo lo que se nos pida hacer y hacerlo a lo mejor de nuestro potencial. Los miembros de la Iglesia especialmente deberán ser hallados fieles si es que queremos ser preservados y bendecidos de Dios.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmás la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe. Eso era menester hacer, y no dejar lo otro. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el camello!” (Mt. 23:23, 24). La gente religiosa de ese entonces fue negligente en juicio, misericordia y fe, pero eran fieles en los diezmos. Todo deberá hacerse sin dejar de hacer lo demás. Sin duda alguna, nosotros debemos diezmar y ser fieles en este aspecto de nuestra caminata cristiana, pero no podemos descuidar el juicio, la misericordia y la fe. No podemos comprar a Dios con nuestras ofrendas. No obstante, si practicamos juicio piadoso en toda cosa grande y pequeña, gratuitamente damos misericordia a todos y tenemos fe inquebrantable en Dios, y no el brazo de la carne, podremos esperar los galardones abundantes y la perfecta preservación que el Señor promete a los fieles.

El ser fiel en toda cosa incluye: diezmos, ofrendas, asistencia a la iglesia, estudio de las Escrituras, ejercer la fe que Él nos ha dado para todas las cosas que Él perfectamente suministra y compartir el testimonio de Su gracia redentora con todos aquellos que conozcamos. Se pueden encontrar muchas excusas para no hacer estas cosas. Por ejemplo, algunos dicen que queda muy lejos la iglesia para manejar hasta allá o no me gusta ese pastor, o él o ella me dijo o hizo algo malo. Se quedan en casa o, si eso no fuera bastante malo para sus almas, se van al extremo de visitar otro grupo religioso. Ellos esperan recibir algo que necesitan afuera del Cuerpo al cual están vinculados por pacto. Esto no les resultará. Así como uno no puede encontrar amor, fidelidad o gozo en otra persona afuera del pacto matrimonial que ha tomado, uno tampoco puede encontrar satisfacción afuera del pacto que ha tomado con el Señor y la Iglesia. Ausentarte de los servicios de tu iglesia para asistir a otra, es infidelidad. ¿Por qué? ¿Porque la Iglesia es Su Cuerpo!

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15).

“Aprobado”: hablar o pensar favorablemente de una persona; juzgar favorable.

“A”: Indica la dirección o el término hacia el que se encamina una persona o cosa.

“Obrero”: uno conocido por mantenerse ocupado para terminar una tarea específica (**Diccionario World**). Algunos han dicho: “No tengo tiempo para estudiar”. El no hacer tiempo para la Palabra diariamente es igual a matarse a sí mismo lentamente. Jamás dejaríamos pasar mucho tiempo intencionalmente sin comer porque esto le da al hombre físico el alimento necesario para obtener fuerza para ir, hacer y trabajar. ¿Entonces por qué queremos dejar pasar un día sin la comida espiritual? Esto llevará nuestra alma a una muerte lenta y dolorosa si no buscamos la comida espiritual requerida para la fortaleza de nuestras almas, para poder vivir esta vida todos los días. Alimentar al hombre espiritual nos ayuda a tener fuerza para ir y hacer el trabajo. Nos da lo que necesitamos para compartir a Cristo con los que conozcamos dentro de las paredes del edificio de la iglesia y los que estén fuera de las paredes.

¿Qué estamos haciendo para la obra? ¿Cómo estamos compartiendo a Cristo? ¿Somos pescadores de hombres o quizás sólo hablamos de ir a pescar

mientras nos quedamos sentados en casa? ¿Acaso cavamos para conseguir la lombriz y echamos la carnada al anzuelo o sólo recordamos algún mensaje que otro ministro pudo cavar? ¿Lanzamos la sogá o sólo nos quedamos parados a la ribera ansiosamente esperando que otros informen de la gran pesca? ¿Comenzamos a preparar la limpieza del pez para una comida perfecta o sólo refregamos nuestras manos mientras que esperamos que la comida no afecte mucho nuestro físico? Las almas de otros y su presentación ante el Señor como un vaso perfecto, primero comienza con nuestra fidelidad de ir al lago.

Cuando tomamos el pacto de la Iglesia, nosotros acordamos ser fieles en toda cosa. Prometimos obedecer la Palabra, guardarla diariamente. Lo menos que se puede decir de nuestro testimonio es que disminuye, y en el peor de los casos se pierde, cuando no le somos fieles a nuestro pacto. **Él sólo preservará a los fieles.** La Escritura de texto también dice que Él pagará abundantemente al que obra con soberbia (orgullo). Una definición de soberbia es: satisfacción sobre algo considerado altamente honorable. Algunos sinónimos serían: conforme, satisfecho. Otra definición de soberbia es: audaz o intrépido.

Cuando examinamos el año pasado, ¿cómo se ve nuestra obra? ¿Estamos satisfechos o contentos con la labor que hemos hecho? ¿Podemos decir que fuimos audaces e intrépidos? No hay galardón para los descuidados o perezosos. Tenemos que hacer in intento este Nuevo Año de aspirar a llegar a la perfecta santa preservación y ser hacedores fieles y soberbios (orgullosos). Tenemos que ser bastante audaces para pararnos por la verdad, bastante intrépidos para hacerle frente al enemigo y bastante contentos para ser buenos soldados de la cruz.

No podemos deshacer la labor del año pasado. Se terminó y no podemos volver. Podemos escoger relajarnos y enfurruñarnos o revolcarnos en nuestra propia pena y fracasos del año pasado, o podemos escoger ser un gran hacedor de la Palabra **este año.** *“Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante. Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os revelara Dios”* (Fil. 3:13-15). Este año, aprendamos de nuestros fracasos y extendámonos a lo que está delante de nosotros. Sintamos esta misma cosa de amar al Señor con todo nuestro corazón, mente y alma. Cuando lo hagamos, seremos hacedores con soberbia (orgullo) y tendremos galardones del Padre por haber hecho un buen trabajo.

Y NO OS CONFORMÉIS Á ESTE MUNDO

Sermón de Bachillerato para la Graduación del Colegio Tomlinson del 1984
(Impreso el 16 de Junio de 1984 edición de *El Mensajero Ala Blanca*)

Hay un pesar en mi alma cuando medito en la gran responsabilidad que descansa sobre nosotros como “La Iglesia de Dios”, y particularmente sobre de aquellos que hemos sido llamados y nombrados a las posiciones de liderazgo en la Iglesia. Hay un aura de temor que me abrumba cuando pienso en la magnitud de la responsabilidad. Esto me trae una sensación de respeto, reverencia y temor profundo. ...Se requiere de este liderazgo que posee un sentido de dirección positiva. Un liderazgo positivo va a causar que la Iglesia desempeñe su papel y cumpla la Gran Comisión mandada por nuestro Señor. Esta gran responsabilidad me atemoriza y me hace gritar, “¡Oh Dios, por favor ayúdanos, que estamos en

una hora crucial de la historia de la Iglesia!” No importa en qué fase del ministerio estemos involucrados, nuestra responsabilidad queda igualmente grave.

Es muy evidente que una nueva generación está siendo preparada para llevar a cabo el ministerio de la Iglesia. Esta nueva generación será producto de nuestras predicaciones, enseñanzas y ejemplos. Lo que aprendan de nosotros será la fuerza de motivación en sus vidas; por lo tanto, el factor de motivación de nuestra visión debe ser transmitida a esta nueva generación como fue entregada a nosotros por aquellos que nos precedieron. Fueron las poderosas predicaciones y visiones de hombres como D. H. Queener, José A. Jiménez, L. S. Rhodes y otros más, además de los escritos inspirados por nuestro pasado y presente Supervisores Generales que han motivado a la generación de los presentes ministros. ¡No podemos permitir que la excitación de la Iglesia muera! No podemos permitir que el mensaje de la santa y gloriosa Iglesia sea amordazado por la desaparición de la *Vieja Guardia*. Es la responsabilidad y el deber de aquellos de nosotros que estamos enseñando y predicando; que este hermoso mensaje viva para siempre. La nueva generación debe escuchar este mensaje expuesto. Tienen el derecho y deben escuchar este mensaje pues es la herencia de cada miembro de la Iglesia. El Apóstol Pablo dijo a los Tesalonicenses: “*Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por la palabra, o por nuestra carta. Y el mismo Señor nuestro Jesucristo y Dios y Padre nuestro, el cual nos amó, u nos dio consolación eterna, y buena esperanza por gracia, Consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.*” (2 Ts. 2:15-17).

Debemos inculcar en aquellos a quienes estamos enseñando que hay una diferencia entre la Iglesia y las denominaciones cristianas de este mundo. Parece que hay una presión grande dirigida hacia la Iglesia por cambios en nuestra creencia, enseñanza y normas de santidad. No debemos permitir que el mundo nos dicte cómo vivir y practicar la Palabra de Dios.

Somos amonestados por la Palabra a permanecer fieles. Romanos 12:1, 2, dice: “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto. Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*”.

La Iglesia de Dios no debe ser influenciada por el mundo. La Iglesia nunca debe imitar al mundo. No podemos tener la imagen del mundo y esperar retener el Espíritu de Dios y alcanzar Su imagen. Algunos sienten que debemos encontrar un medio neutral a fin de obtener la confianza de las organizaciones en derredor de nosotros. Otros piensan que debemos esforzarnos a ser más aceptables por aquellos que nos rodean. La verdad es que tenemos que esforzarnos para ser aceptados por Dios y no preocuparnos tanto por la aceptación pública. ¡La Iglesia debe ser la Iglesia! ¡Deje que la Iglesia sea la Iglesia no importando lo que cueste o las consecuencias! Debemos cumplir nuestras responsabilidades divinas como la Iglesia y nunca conformarnos al mundo que nos rodea. Los hombres nos pueden criticar y juzgar, pero debemos agradecer a ÉL quien nos llamó.

Parece que hay un *síndrome de aceptación* que suele a racionalizar, diciendo: “Hemos sido ignorados, abandonados y rechazados por las organizaciones religiosas prominentes por mucho tiempo; debemos comenzar a hacer las cosas que nos relacionen con los demás y así poder ser aceptados. Esto

atraerá amistad y compañerismo con cristianos de la estructura denominacional; luego los ganaremos para el rebaño”. Algunos piensan que el impedimento del desarrollo aquí en los Estados Unidos es por falta de nuestra compatibilidad con aquellos en el Reino de Dios fuera de la Iglesia. Yo rechazo esta teoría y repudio su racionalidad. En todo caso, nuestro problema proviene, no de lo diferente que somos de los demás, pero porque intentamos parecernos a los demás, no portándonos con naturalidad.

Estoy completamente seguro de que la gente está buscando lo genuino. Una “forma de” santidad, espiritualidad y devoción puede ser encontrada en diversos lugares; sin embargo, “una forma de” no es el genuino y autentico origen de estas virtudes. La excelencia espiritual de la Iglesia no debería ser orquestada o coreografiada. La naturaleza de la Iglesia es ser diferente al mundo. La singularidad de la Iglesia no será un asunto de “fingir”. Esto debería ser y es nuestro “estilo de vida”.

Permítanme compartir un recién incidente. Asistí a una convención de jóvenes en Kentucky. También en asistencia estaba un hombre brillante cuyo nombre era Hiro Tanamachi, un teólogo, sicólogo y lingüista. Él vino a explicar y a ministrar en una clase especialmente preparada para la “Consejería Ministerial”. Él muy hábilmente presentó su material profesionalmente. Fue de bendición. Después me escribió una carta y también correspondió con el Supervisor de Kentucky y compartió sus sentimientos de lo que recibió en esa convención juvenil. Permítanme compartir una parte de su carta.

“Algunos pensamientos y sentimientos desafían nuestra habilidad verbal para expresar. Menos mal, no obstante, ya que la expresión de un pensamiento o sentimiento llega a ser, sin importar lo no planeado, delimitado por la naturaleza limitada del vehículo de la comunicación. Sin embargo, me gustaría intentar decir que fui bendecido el fin de semana pasado en la ciudad de Elizabethtown y el domingo en Waynesburg como nunca antes. Lo que caracterizó esas ocasiones fue el caluroso y animador amor de Cristo, el cual fue transmitido por Sus hijos. Nunca olvidaré los servicios memorables de adoración en la iglesia de Waynesburg y no me cansaré de agradecer a Dios por ponerte en este camino...Yo confío en el Señor que nos proveerá otra oportunidad, en algún tiempo, en alguna vez”.

Y en su carta al Hermano Fred Fischer, Supervisor de Kentucky, el Sr. Tanamachi indica: “¡El compañerismo fue nutritivo y edificante! No pude evitar maravillarme de que todos fueron cariñosos y amorosos, algo recordativo de cómo pudieron haber sido los cristianos de Antioquía. Por primera vez en mucho tiempo yo verdaderamente sentí que pertenecía allí, que todos eran mis hermanos y hermanas en Cristo. Su cariño y actitud positiva hacia mí fue una afirmación de mi individualidad y, como tal, la reflexión de la fuerza de su amor y fe en Cristo. Ciertamente, Cristo estuvo con nosotros todo el tiempo”.

La gente de la Iglesia en Kentucky no trató de impresionar a este prestigioso y eminente visitante. Solamente se portaron con naturalidad alabando a Dios como siempre. Debemos ser lo que en verdad somos. La gente del mundo está buscando esto.

Sírvanse notar que el crecimiento de la Iglesia es grande entre los que predicán y enseñan de la Institución Divina, la Iglesia. Una de las realidades notables es que “entre más iglesia” (un viejo cliché) sea la gente, más grande es su crecimiento. La gente que está fuerte “en pro de la Iglesia” en cada sentido de la palabra, también está reteniendo con mayor celo el alto nivel de la santidad que

todos deberíamos tener. Por supuesto, habrá aquellos que los acusarán de ser extremistas y aún afirmarían que están al borden del fanatismo; pero diré una cosa, ellos están teniendo resultados—la Iglesia crece numéricamente, financieramente y espiritualmente. No hay que preocuparnos mucho con las críticas del mundo o las críticas de algunos entre nosotros que son pasivos hacia la permisividad espiritual, me refiero a esos que ofrecen poco o ninguna resistencia a la invasión del mundo en la Iglesia. No podemos convertirnos mundanos en lo más mínimo porque esto ha sido la trágica pérdida de muchos. Además, Dios espera que permanezcamos firmes “y *no os conforméis a este mundo*”. No importará lo que el mundo diga de nosotros. Lo importante es lo que Dios piense de nosotros. Pablo dijo en 1 Corintios 4:3, 4: “*Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, o de juicio humano; y ni aun yo me juzgo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; mas el que me juzga, es el Señor*”.

Cuando los hombres nos estén juzgando, lo que hacemos puede ser suficiente para el hombre porque el hombre mira lo de afuera pero Dios escudriña los corazones. Cuando Dios hace la evaluación, Él requiere que nuestras obras sean perfectas, completas, enteras y sin compromiso.

Por lo tanto, es necesario ser encontrados agradables delante de Dios. Otra vez, Pablo dice en 2 Corintios 5:9, “*procuramos... también... serle agradables*”. El punto importante luego viene a ser: ¿Qué tan agradables somos ante Dios, y cómo se ve nuestra obra delante del Dios Todopoderoso? Muchas veces nuestra adoración diaria se vuelve una rutina, diseñada y dirigida para hacer una buena impresión. La coexistencia con el mundo es desagradable a Dios. Para coexistir con el enemigo en un ambiente pacífico uno debe hacer concesiones. Tome por ejemplo la situación que existió recientemente entre Israel y Egipto. Para ellos poder tener paz entre los dos países, se les aplicó presión para que “algunas” concesiones fueran hechas. Alguien tuvo que someterse para que pudieran llegar a un tipo de tratado de paz entre las dos naciones que habían sido enemigas por mucho tiempo. Lo mismo entre el mundo y la Iglesia. La presión es aplicada constantemente para nosotros ceder frente a las exigencias del mundo y permitir que el mundo dicte nuestra forma de conducta. Una Iglesia que dé consentimiento y que se dé por vencida frente a la presión del pecado y Satanás, puede vivir pacífica y tranquilamente con el mundo. El mundo tal vez admire esa iglesia y le dé el nombre de una “**iglesia viva**” como lo hicieron a la iglesia de Sardis: “...*que tienes nombre que vives, y estas muerto*”. Es una mala señal cuando la gente que según es cristiana vive felizmente con el mundo.

La Iglesia de Dios de los postreros tiempos y el mundo tal vez nunca tengan un armisticio y existan en armonía antes del Rapto. La Iglesia de Dios es requerida a resistir el pecado. Sus miembros deben vivir en santidad y buscar la perfección. Debemos predicar contra el pecado y amonestar a todos a que dejen todo tipo de pecado—aún la misma apariencia del mal. Santiago, escribiendo a la Iglesia dijo: “*Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios*” (Santiago 4:4).

Juan escribió a la Iglesia en 1 Juan 2:15, 16 diciendo: “*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas del mundo*”.

Así que queda claro que el mundo nunca aceptará o endosará a la Iglesia y sus enseñanzas. También queda claro que aun algunos miembros y ministros tratarán de resistir la postura firme de la iglesia sobre la santidad y el vivir en justicia. Algunos tratarán de convencerte y persuadirte que no necesitamos ser tan estrictos, que debemos cambiar con los tiempos, ¡pero esto nunca puede ser! La Iglesia de Dios continuará a enseñar y predicar la religión antigua. Sostendremos con firmeza las enseñanzas de la Biblia.

El mundo puede que acepte tu salvación al levantar tú la mano pero nosotros predicaremos la CONVICCIÓN, EL ARREPENTIMIENTO, LA REGENERACIÓN, y la verdadera experiencia DEL NUEVO NACIMIENTO.

El mundo te dirá que la santificación es progresiva, que te santificas poco a poco **pero** la Iglesia enseñará que la SANTIFICACIÓN ES LA SEGUNDA OBRA DEFINIDA INSTANTÁNEA DE LA GRACIA y que debes RECIBIR ESTA EXPERIENCIA ANTES DE RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO. El hombre carnal tiene que ser crucificado y toda carnalidad erradicada.

El mundo puede decirte que puedes recibir el Espíritu Santo y aun intentará enseñarte cómo hablar en lenguas, o que no necesitas hablar en lenguas, **pero** la Iglesia te dirá que el ESPÍRITU SANTO HABITA ÚNICAMENTE EN UN VASO SANTIFICADO Y QUE HABLARÁS EN LENGUAS SEGÚN EL ESPÍRITU QUIERA QUE HABLES cuando seas bautizado con el Espíritu Santo—¡esa es la evidencia!

El mundo te dirá que está bien que te diviertas en las cosas mundanas **pero** la Iglesia te enseñará que DEBES VIVIR EN SANTIDAD TODOS LOS DÍAS y continuará aconsejándonos en contra de las diversiones que a menudo se frecuentan por el mundo.

El mundo **no** aceptará o endosará las enseñanzas de la Biblia tales como: Sanidad Divina, Diezmar y Ofrendar, Restitución, Abstinencia Total de Alcohol, Contra el Uso de Oro Como Ornamento, Contra el Jurar o Contra el Divorcio y el Pecado de Volverse a Casar.

Muchos resistirán la predicación y enseñanza bíblica de: 1) Un rebaño o una Iglesia para todos; 2) La perfección de los santos, 3) teocracia o gobierno de Dios para todos; sin embargo La Iglesia de Dios está comprometida al Señor Jesucristo, la Cabeza de la Iglesia para predicar Su Palabra. No solamente tenemos que predicarla, pero tenemos que vivirla. Es fácil profesar religión, ¡pero tenemos que poseer la santidad genuina! **DEJA QUE LA IGLESIA SEA LA IGLESIA, y "NO OS CONFORMÉIS A ESTE MUNDO."** ¡Amén!

HABRÁ PRUEBAS EN LA OBRA, ¡PERO NO DEJES QUE ELLAS TE IMPIDAN!

Robert J. Hawkins, Hijo Coordinador General de Misiones Mundiales

"Y llamó Juan á dos de sus discípulos, y los envió á Jesús, diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir, ó esperaremos á otro?" (Lucas 7:19).

Juan el bautista estaba rodeado por paredes de prisión. Lo habían encarcelado por predicar la verdad sobre el Divorcio y el Pecado de Volverse a Casar. Herodes, el gobernador romano de Judea, se había casado con la esposa de su hermano Felipe, Herodía, y Juan le dijo a Herodes que era en contra de la Palabra de Dios que él la tuviera. Herodía, queriendo proteger lugar de su posición, poder, riquezas y autoridad, influyó a Herodes para que a Juan lo metiera preso. Juan sabía que estaba en peligro de ejecución. Antes de ser encarcelado, Juan estaba

acostumbrado a la libertad del desierto; predicando el arrepentimiento a la gente y la venida del Mesías prometido. Él oyó la voz de Dios, bautizó multitudes con el bautizo de arrepentimiento, vio el Espíritu de Dios en forma de una paloma resplandeciendo y que permaneció sobre Cristo, y fue privilegiado de tener a Cristo en sus brazos y bautizar al Salvador en agua. Condujo a la gente hacia el Señor y ellos le seguían a Él. Ahora, Juan estaba mirando las paredes de una celda. ¡Qué contraste repentino y extremo a cómo habían estado las cosas anteriormente! Esta era una prueba severa de su fe. Combatiendo al enemigo de su alma y teniendo dudas de sí mismo, y de Dios en esa celda de prisión, Juan el Bautista hizo todo lo que podía y sabía—envió palabra a Jesús. A veces esto es todo lo que podemos hacer—¡pero basta con eso! "*¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperaremos á otro?*" ¡Oh, Juan, cómo te amó el Salvador! Él no te reprendió, pero libremente te dio la fe y el ánimo que necesitabas y deseabas. Y lo hizo por medio de los hermanos. "*Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber á Juan las cosas que oís y veis: Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y á los pobres es anunciado el evangelio. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí*" (Mt. 11:4-6).

En su debilidad, la fortaleza de Dios fue perfeccionada en Juan y ahora Juan podía gloriarse en su enfermedad—este encarcelamiento. No fue hasta ese momento que Juan se dio cuenta cuán beneficioso era esto para su vida espiritual, porque en ella encontró que la fuente de su fuerza no era él mismo—era Cristo. **No es hasta que se hayan agotado todos los recursos que tenemos interna y externamente, que verdaderamente nos damos cuenta qué impresionante y lleno de amor está Jesucristo para con nosotros.** "*...Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo. Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso*" (2 Co. 12:9, 10).

Jesús no criticó a Juan, sino a lo contrario. "*E idos ellos, comenzó Jesús á decir de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento? Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están. Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? También os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, Que aparejará tu camino delante de ti. De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista...*" (Mt. 11:11). Jesús sabía que Juan sólo era un ser humano—un ser humano que necesitaba la ayuda del Salvador. ¿Entendemos eso de los unos y otros? ¿Es posible que algunos fueran críticos de la falta de fe de Juan en su prueba severa? Si fue así, la declaración pública de Cristo concerniente a Juan el Bautista debería haber despedido rápidamente aquellos pensamientos. Gálatas 6:1, 2 nos advierte, "*Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote á ti mismo, porque tú no seas también tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros; y cumplid así la ley de Cristo*". Algún día nos tocará a nosotros ser tentados, probados y examinados. ¡Nosotros, también, necesitaremos el ánimo y el amor de nuestro Salvador para obtener la victoria! Llevemos alegremente las cargas los unos de los otros.

Si usted siente que está viendo las paredes de la prisión de una prueba, no confíe en sí mismo y sus habilidades, pero invoque al Señor que da a todo hombre libremente. ¡Cristo, de alguna manera, le traerá la victoria en cada prueba y tentación! *"Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro,... y con ellos Tomás [que estaba dudando]. Vino Jesús,... las puertas cerradas,...y púsose en medio,... y dijo: Paz á vosotros"* (Juan 20:26). ¡Solo hay victoria en Jesucristo, en ningún otro, ni siquiera en usted mismo! ¡Clame a Jesús; Él vendrá a su rescate!

OFRENDA DE MISIONES

\$58,733.56

En el nombre del Departamento de Misiones Mundiales, quisiera darle la gracia a cada uno de ustedes que trabajaron arduamente, ofrendaron libremente y oraron por el Impulso Mundial de Misiones de Octubre. El total de la cantidad recibida fue \$58,733.56. ¡Gloria al Señor! En un tiempo cuando las economías del mundo están en una recesión el amor de los santos continúa aumentando y abundando, y esto se ve en la forma en que ofrendan en sacrificio por el bien de las almas. Que Dios les bendiga mucho más por lo que han hecho y que el Señor continúe ayudando La Iglesia de Dios para ir a todo el mundo y predicar el evangelio a cada criatura. Si el Departamento de Misiones Mundiales pueda hacer algo para ayudarle en la obra, siéntase libre dejárnoslo saber. ¡Qué el 2012 sea un año de ganar almas—en todo el mundo!

ALMAS EN NECESIDAD

Jackie Zimmerman, Coordinadora General de MBA

"Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y perdiere su alma? O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Mt. 16:26).

Hay millones de personas que están vendiendo su alma por las cosas de este mundo. Muchas de ellas no se dan cuenta del dominio que Satanás tiene sobre ellas. Ellas creen que están viviendo la vida a la manera que quieren, mientras que Satanás se ríe a costa de ellas. ¡El infierno es real! Cuando aquellos que han servido a Satanás estén parados delante de un Dios Santo, se lamentarán por haber seguido el camino equivocado, pero entonces será demasiado tarde para arrepentirse. Los placeres de este mundo sólo duran por poco tiempo y rápidamente pasan. ¡Qué poco tiempo tenemos para avisarles a los demás a que no caigan en las garras de Satanás!

"Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno le convirtiere, Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados" (Stg. 5:19, 20).

¡Cuán importante es que cuidemos las almas de otros! Muchos pecadores nunca han sabido lo que significa tener una relación con Dios. Pero, Santiago trató con el asunto de reincidir. Él escribió: *"Hermanos si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad..."*. Un hermano o hermana que reincide está tan perdido como un pecador que nunca ha sido salvo. Dios nos ayude mientras hacemos nuestra parte para ganar almas. Hagamos todo lo que podamos para ganar a otros a Cristo. Si hacemos nuestra parte, Dios hará el resto.

Iglesias reportando el 100% en Dólares de Emergencia:

Alexander City, AL; Tallahassee, FL; Ada, OK; Covington, VA; Roanoke, VA

TESTIMONIO

Vicki Williams

Testifiqué brevemente durante la Asamblea General este año de cómo el Señor me ha sanado en la trayectoria de un cáncer de la médula ósea. Es como tomar un viaje y hay muchas curvas en la carretera de modo que no puedes ver lo que está a la vuelta, pero Dios estaba allí a cada milla.

Yo no quería tomar quimioterapia, pero al principio de este viaje yo seguí todas las instrucciones que me dieron. Habría efectos secundarios de las medicaciones que recibí. La Iglesia y los amigos oraban y me aliviaba. Dejé de sangrar, el sabor de cobre se fue y mis niveles de azúcar rondaban normales.

Después de meses de quimioterapia, mi médula ósea estaba lista para un trasplante, pero primero asistiríamos la Asamblea General del 2010. Ese domingo por la mañana el servicio fue tan maravilloso, más que maravilloso. Si usted estuvo presente, usted sabe que fue un tiempo de la adoración más pura, una muestra del cielo. Yo había creído que Dios sanaría mi cuerpo desde enero 2010 y había empezado a darle gracias por ello desde febrero del mismo año. Sólo que no sabía cuándo Él lo haría aparente a otros (los doctores).

Después de la Asamblea, fui a "Chapel Hill" a completar el procedimiento de trasplante de la médula ósea. El doctor joven que me estaba atendiendo ese primer día dijo que yo estaba en "Completa Remisión". Eso es lo que ellos tienen que llamarle porque creen que regresará en cuestión de tiempo. Para mí, esa fue la primera vez que algún doctor usara esas palabras y yo estaba lista para irme a casa; sin embargo, tenía un catéter de corazón y me habían dado una quimioterapia demasiada fuerte en ese tiempo y no estaba en claro sobre el seguro y el costo, etcétera. (Saben, muchas de las veces basamos nuestras decisiones sobre cómo seremos afectados financieramente o cuánto dinero tenemos en vez de confiar en Dios completamente). Me quedé. Recibí más quimioterapia que era más fuerte que la última, algo que totalmente mataría toda mi médula ósea. La médula que Dios acababa de sanar. Yo misma me hacía la pregunta: "¿Por qué estoy aquí?", "¿Cómo puede Dios estar en esto?", "¿Usar esto?", "¿Recibir la gloria?". Acepto por fe que mi esposo, Jimmy, y yo quizás hicimos algún bien por Él mientras estuvimos allí. Pero ahora necesitaba sanidad de daños químicos 'autoinfligidos' a mi cuerpo. Me arrepentiría y pediría misericordia. Estaba consciente que muchos estaban orando por mí. Los doctores recetaban medicaciones para ayudar al cuerpo sanar y protegerse de infecciones. Jimmy llenaba los frascos de medicina. En una ocasión uno de los doctores esta repasando mis síntomas, le preguntó a Jimmy sobre las medicaciones que yo debía estar tomando. Jimmy respondió: "A ella le gusta llenar esos frascos de medicina costa, pero no le gusta tomársela". Yo no quería medicaciones. Yo estaba cansada de tomar medicinas. Yo sé que Dios sana sin la ayuda del hombre.

Mi cuerpo sanó. Puedo cocinar y COMER otra vez. (Mi esófago estaba crudo y carcomido por la quimioterapia.) He subido 30 libras. (¡Ayuda!) He recuperado fuerzas y puedo caminar unas cuantas millas. Antes, no podía caminar de la cama al sofá sin darme por vencida. Los doctores dijeron que el trasplante me haría empezar de nuevo como un infante sin defensa contra gérmenes, enfermedad y dolencia. Soy inmune deficiente. Me quieren dar todas las vacunas que actualmente les dan a los bebés en unos cuantos meses. Yo no las quiero.

En 1995, Dios me habló concierne a mi nuevo bebé y dijo que Él sería su escudo y adarga. Él lo confirmó con un incidente milagroso cuando ella tenía la edad de 6 meses. Nunca la vacunamos ni a ella ni a ninguno de sus hermanos que la siguieron. ¿Cómo no confiar en Él para mi propia defensa? Hay paz al confiar en Dios.

Me he quedado con un efecto secundario molesto, la comezón. No podemos entender que es lo que la provoca. Los análisis de sangre no revelan alergias. He intentado consumir comida sin gluten. Se sintió bien, pero no alivió la comezón completamente. Los tiempos de comezón son cada vez menos; pero me doy cuenta que si me detengo para darle gracias a Dios por todo lo que Él nos ha ayudado a atravesar cada vez que empieza la comezón, entonces la comezón tiene un buen propósito. Nunca olvide lo que Dios ha hecho.

Regresamos a casa del hospital justo a tiempo para mi 50mo cumpleaños el año pasado. Jimmy se quedó conmigo hasta la primera semana de diciembre. Durante noviembre de 2010, una célula basal carcinoma apareció en la parte frontal de mi oído izquierdo. Durante una revisión, el oncólogo la vio y dijo que necesitaba tratarlo con "Efudex", una crema actual para el cáncer de piel. Le dije: "gracias, pero hoy no". La mañana siguiente, clamé al Señor diciéndole cuán enfadada estaba de tener que depender de los doctores y las medicaciones. Él me dijo: "Pídele al pastor que te unja y ore por sanidad". Obedece la Palabra, Santiago 5:14. Ese domingo por la mañana, eso fue lo que hicimos. En el Día de Acción de Gracia, le pedía a Jimmy que mirara y me dijera si se estaba haciendo más pequeña. Yo la podía sentir pero tenía dificultad para verla. Él dijo que estaba creciendo. Le di gracias al Señor de todas maneras. Para la Navidad, toque mi piel en ese lugar y éste era tan suave como la piel de un bebé. Después me di cuenta que uno de nuestros miembros, la hermana Patricia, le había pedido al Señor que me diera nueva piel como un bebé. Dios me había sanado sin la ayuda del hombre. ¡Sanidad Divina!

Este verano, tuve otro cáncer de piel en el hombro. Fui para que me lo cortara un dermatólogo. No sé por qué. Ahora me pregunto, ¿cuándo confiaré en Él todo el tiempo en todo? No me gusta el temor. Éste interrumpe mi paz con Dios. Definitivamente es lo opuesto a la fe. Y Él me dice hoy: *"Empero sin fe es imposible agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan"* (He. 11:6).

"Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo, Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne; Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios. Lleguémos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia. Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió: Y considerémos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras" (He. 10:17-24). Sinceramente espero que mi testimonio provoque amor y buenas obras; pero si he ofendido, por favor perdóneme. ¡Dios sea glorificado! Amén. Quisiera agradecer a TODOS por las muchas oraciones a mi favor y por mi familia. Nos sentimos cubiertos por una manta de oración durante todo ese tiempo. El pueblo de Dios es maravilloso. Los amo.

¡LA NORMA YA ESTÁ ESTABLECIDA!

Ray D. Dupre, Asistente Editor

Dios, desde el principio, estableció la norma para Su relación con el hombre. Según el escritor de 1 de Pedro 1:16, esta relación está establecida por este mandato. "...*Sed santos; porque yo [Dios] soy santo*". Su norma no bajará, por consiguiente, el hombre debe subir a ella. ¿Qué será tu decisión? Aquellos que han resistido la santidad lo han hecho bajo la premisa que tienen el derecho de interpretar, por sí mismos, la Palabra de Dios para su vida personal. Considerando que "*ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación*" y "*los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo*" (2 P. 1:20, 21), tal manera de pensar sólo puede conducir a la destrucción del alma de la persona.

Estamos entrando un nuevo año. Es durante este tiempo que muchos evalúan y consideran algunos cambios que pueden afectar su futuro de una manera positiva. Muchos de estos cambios tratan con las necesidades físicas o emocionales. De todas las decisiones que uno pudiera considerar como la única que definitivamente cambiaría todas las fases de la vida son las decisiones espirituales. Sin embargo, muy pocas personas toman decisiones espirituales.

Considerando el título del mensaje, las palabras de Isaías vienen a mente, "*¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los quitados de la leche? ¿A los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá*" (Is. 28:9, 10). En estos versículos se revelan tres cosas:

1. ¡Un Espíritu Dispuesto A Aprender! El profeta hizo la pregunta, "*¿A quién [Dios] enseñará ciencia?*" Aunque la educación formal cura el analfabetismo ésta no es un sustituto para la ciencia (sabiduría) que Dios desea darnos. Muchos, en el transcurso de los años, quienes han carecido de la educación formal han lucido en los asuntos espirituales porque tenían espíritus dispuestos a aprender. Existe una ciencia que Dios quiere impartir a los hombres pero mientras uno se aferra a su propio entendimiento es imposible llegar al "*conocimiento del Hijo de Dios*" (Ef. 4:13). Según Pablo, esta ciencia se obtiene al aceptar el ministerio que Dios ha establecido para este propósito. El rechazar ser enseñado es peligroso y conduce a la destrucción del alma. Así también uno llega a aquel espíritu de tener el derecho de interpretar para sí mismo la Palabra.

2. ¡Una Capacidad Para Entender! "*¿A quién [Dios] hará entender doctrina?*" El recibimiento de doctrina requiere un abandono voluntario del entendimiento propio de la persona. Jesús trató con esto en Su gran Sermón del Monte. Él [Jesús] dijo: "*Oísteis que fue dicho: No adulterarás. Mas yo os digo, cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón*" (Mt. 5:27, 28). A los que Él les ministraba Él esperaba que se voltearan de su propio entendimiento. Si Él esperaba esto de esa generación, ¿Acaso Él espera menos hoy? ¡No lo creo! Es el deseo del Señor hacer "*entender [una] doctrina*". Esto sólo puede suceder cuando uno abandona su derecho de interpretar la Palabra para sí mismo.

3. ¡Madurez! La respuesta a las preguntas antedichas se encuentran en la madurez espiritual—"*...a los quitados de la leche, a los arrancados de los pechos...*". La conducta de un individuo inmaduro (física o espiritualmente) es la misma. Pablo dijo: "*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño*" (1 Co. 13:11). La diferencia en la madurez y la inmadurez está en cómo uno habla, entiende y piensa. Es asombroso cómo uno puede ver la inmadurez en otras

personas pero nunca se da cuenta de ella en sí mismo. Todos consideraríamos la conducta egocéntrica y desconsiderada como inmadurez. ¿Qué diríamos cuando uno apela al derecho de la autoexpresión sin importar cómo esto afecta a otro? Pablo dijo: *"Por lo cual, si la comida es a mi hermano ocasión de caer, jamás comeré carne, por no escandalizar a mi hermano"* (1 Co. 8:13). Algunos asuntos que la gente retiene, como su derecho, son menos importantes que la comida. Su defensa es que esperan que su hermano madure, pero mi pregunta es: *"¿Quién se está comportando como un niño?"*

Isaías capítulo 28, versículo 10, expresa por qué las cosas antedichas son tan importantes, *"Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá"*. Se requiere perfección. Si uno no tiene cuidado puede ser llevado a defender un tema particular y a la misma vez violar otros asuntos igualmente importantes. Dios ha establecido la norma para todos nosotros y sería bueno si cada uno se ocupara *"...en vuestra salvación con temor y temblor"* (Fil. 2:12), y dejar que aquellos que son dados *"...para la perfección de los santos"* (Ef. 4:12), hagan su trabajo. Dios se agradaría, la Iglesia sería bendecida y todas las manifestaciones de los dones del Espíritu abundarán. ¿Qué impide subir a la norma? ¡La norma establecida está! ¿Estás dispuesto a subir a ella? ¡Dios no se muda respecto a este asunto!

SIEMPRE CRECIENDO

Betty Bishop, Coordinadora General de BMF

"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida: como yo fui con Moisés, seré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente: porque tú repartirás á este pueblo por heredad la tierra, de la cual juré á sus padres que la daría á ellos." (Jos. 1:5, 6). Este fue el comienzo de una nueva era para Israel, el tiempo de poseer la Tierra Prometida. Nuevos retos y una nueva tierra estaban delante de ellos. Dios les había mostrado Su poder al darle las provisiones divinas a Israel en su trayectoria por el desierto. Ahora Él les había asegurado Su presencia para esa nueva aventura, la cual era cruzar el río Jordán y poseer la Tierra Prometida. Dios fue fiel en todo lo que Él había prometido a Josué y a la nación de Israel.

Aquí estamos nosotros en el comienzo de un nuevo año, con muchos retos delante de nosotros. Dios nos ha dado muchas promesas como lo hizo con Israel. Como Su generación escogida de hoy, somos comisionados a ir por todo el mundo, ser la sal de la tierra, la luz del mundo y un pueblo apartado de este mundo de pecado. *"Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén"* (Mt. 28:19-20).

Si somos obedientes a la Gran Comisión Su promesa es que, *él estará con nosotros*. Hechos 1:8 nos promete poder para esta jornada. Debido a que no hemos estado aquí antes y no sabemos qué nos espera en el futuro debemos depender de Su liderazgo y seguir Su plan diseñado. Con fe en Dios y en Sus promesas marcharemos hacia adelante victoriosamente. *"Sean las costumbres vuestras sin avaricia; contentos de lo presente; porque Él dijo: No te desampararé, ni te dejaré. De tal manera que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre"* (He. 13:5,6). Animémonos y entusiasmemonos acerca del trabajo de la BMF este año.

SIEMPRE CRECIENDO EN LA OBRA DEL SEÑOR.

OLVIDANDO EL PASADO

Robert F. Strong, padre, Coordinador General de Escuela Dominical

"Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome á lo que está delante" (Fil. 3:13).

A medida que entramos a un nuevo año todo lo que fue logrado o no fue logrado en el 2011 ahora queda en el pasado. Debemos seguir el ejemplo de Pablo y olvidar el año pasado, poniendo todas las cosas relacionadas con el pasado atrás de nosotros. Tenemos frente a nosotros un nuevo año. Es tiempo de volver a enfocar nuestras metas hacia lo que deseamos lograr este año. Tenemos un nuevo calendario para este año; no obstante, estamos en medio de nuestro año de Convenciones y Asamblea General. Todavía podemos alcanzar nuestras metas para nuestra asistencia de Escuela Dominical y su crecimiento. *"Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús"* (Fil. 3:14). Tal vez nuestro año de Convención o Asamblea no haya resultado de acuerdo a nuestros planes o deseos para este año. Es tiempo de proseguir adelante recordando que aunque estamos comenzando un nuevo año en el calendario, todavía podemos lograr nuestras metas espirituales y nuestras campañas para la Escuela Dominical. Si logramos nuestras metas para nuestra Escuela Dominical el año pasado, entonces es tiempo de establecer nuevas metas. Necesitamos concentrarnos en lo que ahora lograremos con la ayuda del Señor mientras avanzamos hacia adelante. La Biblia nos dice que Dios es luz; por lo tanto, mientras nos movemos hacia adelante luchemos por mantenernos en la luz de Su Palabra, convirtiéndonos en hacedores de la Palabra y no solamente oidores en nuestras clases de Escuela Dominical, lo cual permitirá movernos hacia la perfección. La oración, el ayuno y estudio de la Palabra de Dios es vital a nuestro éxito. *"La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz"* (Ro. 13:12). A medida que Dios nos permite comenzar un nuevo año éste puede simbolizar un nuevo día. Por fe echemos a un lado las tinieblas que puede que hayan cruzado nuestro camino durante el año pasado, y vistámonos con la armadura de Su Luz. ¡Qué Dios reciba la gloria por todo lo que logremos en este nuevo año!

INMOVIBLE E INQUEBRANTABLE

Dustin T. Hays, Coordinador General de la BLV

"El justo florecerá como la palma: Crecerá como cedro en el Líbano" (Sal. 92:12). A simple vista la palmera y el cedro tienen pocas cosas en común. Aún son diferentes en sus características normales que tienen como árboles; tales como la corteza y las hojas. A pesar de las diferencias enormes entre los dos, la Biblia proclama que el justo será como ambos. Hay algo acerca de estas dos clases de árboles que es muy similar, sin embargo, el sistema de raíces de cada árbol está perfectamente diseñado para las condiciones en las cuales el árbol existe.

La palmera típicamente se encuentra en la arena y en áreas tropicales. Estas áreas son conocidas por los vientos fuertes que soplan durante las tormentas tropicales. El sistema de raíces de la palmera bajan a lo muy profundo—en muchos casos aún más profundos que la altura del árbol—permitiendo que el árbol resista los vientos más feroces sin ser desarraigado. El cedro típicamente se encuentra en la cima de las montañas donde están desprotegidos de las condiciones más severas del clima. Las raíces del cedro se entrelazan en las

rocas a fin de anclarse en contra del tiempo y los elementos que asaltan las laderas de las montañas. En ambos casos Dios diseñó el sistema de raíces perfectamente para fortalecer en gran manera a estos hermosos árboles.

Como cristianos nuestro sistema de raíces necesita adoptar las características de ambos el cedro y la palmera. Nuestras raíces tienen que crecer profundas porque los vientos de la vida y las tentaciones que soplan contra nosotros son feroces e intentará desarraigarnos a cada momento. En adición, entre más profundo crezca un sistema de raíces más nutrición recibirá la persona. Muchas personas dependen del agua que está en la superficie para mantenerse, pero el agua que está en la superficie es más susceptible a la sequía. Cuando nuestras raíces se profundizan en Cristo podemos tomar de la fuente del agua y obtener nuestras fuerzas directamente de Él. También nuestras raíces deben entrelazarse alrededor de la roca en la cual hemos sido plantados—la Roca que es Cristo. Debemos verdaderamente profundizarnos en Él y permitir a Él darnos la estabilidad que necesitamos para resistir las condiciones más severas que el enemigo de nuestras almas lanza contra nosotros. Raíces profundas y que se aferran a Cristo son la clase de raíces que sostendrán al cristiano en todas las tormentas y pruebas, y lo llevarán a la victoria en medio de la tormenta.

También cada árbol tiene características especiales que cada cristiano deberá obtener para que pueda sobrevivir. La mayoría de los árboles tienen la parte de la madera que tiene vida directamente debajo de la corteza haciendo que los daños de la superficie sean muy peligrosos a ellos. En la palmera la madera viva corre directamente en todo el árbol, hasta el corazón, así que el daño de la superficie tiene muy poco o ningún efecto en árbol. El cedro puede crecer a grande fuerza y longevidad aún en las condiciones más difíciles porque en vez de crecer extremadamente rápido ellos crecen muy despacio y se hacen extremadamente fuertes. El cristianismo superficial conduce a un crecimiento rápido pero carece de la protección contra las fuerzas exteriores que vienen contra nosotros. Si crecemos despacio y fuertes, y dejamos que nuestra vida se profundice en nuestros corazones, entonces los ataques del enemigo que quizás nos hieren tendrán poco efecto sobre nosotros.

Benditos Sean Los Consejos a Los Miembros.

Como regla, tome parte en el servicio de cantos.

Esté preparado para orar en voz alta cuando sea dirigido por el espíritu.

Esté listo para testificar cuando sea el tiempo.

“La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor”
(Col 3:16).

“¿Qué pues? Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento Porque si bendijeres con el espíritu, el que ocupa lugar de un mero particular, ¿cómo dirá amén á tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, á la verdad, bien haces gracias; mas el otro no es edificado”
(1 Co. 14:15-17).

“Alabad á Jehová, invocad su nombre. Haced notorias sus obras en los pueblos. Cantadle, cantadle salmos: Hablad de todas sus maravillas”
(Sal. 105:1, 2).

RECORRIDO DE CONVENCIONES CENTROAMERICANAS

Ray D. Dupre, Secretario de Campo

Saliendo el 24 de noviembre, los representantes del Cuartel General estaban preparados para un recorrido de las Convenciones Nacionales en los países de Costa Rica, Nicaragua y Honduras. Fueron acompañados por el Supervisor Regional, Brian O'Dell, de Mississippi, Louisiana y Texas Occidental en esta Convención Nacional de Nicaragua. Las iglesias locales fueron visitadas en estos países por los Representantes del Cuartel General Ray D. Dupre, Oscar Pimentel y también Herman D. Ard. Aunque los santos fueron grandemente bendecidos por estas visitas nosotros, también, fuimos bendecidos por la confraternidad de nuestro pueblo en estos países.

En cada convención tuvieron asistencias récord. Almas fueron salvas, santificadas y bautizadas con el Espíritu Santo. Además, se añadieron miembros a la Iglesia. Fue emocionante escuchar del aumento en la Iglesia este año, pero aun más emocionante que eso fue ser testigos oculares de esos aumentos.

Se predicaron varios mensajes maravillosos y cada fase de la Iglesia fue impulsada. De todas las cosas hermosas de las convenciones que se pudiera mencionar, la presentación de la bandera de la Iglesia a las nuevas iglesias locales fue especialmente conmovedora. En cada presentación el pastor y la congregación prometía guardar la verdad que la bandera representa. Para ver todas las fotos de las visitas, sírvase ir a nuestra página interdigital general: www.laiglesiadedios.org

Los santos de estos países les mandan sus saludos junto con su compromiso de orar por todos nosotros. No olvidemos orar por la obra en Costa Rica, Nicaragua y Honduras.

LA UNIDAD DEL ESPÍRITU

Melvin Byers, hijo, Coordinador General de la AMIP

(Lo siguiente es un extracto de la serie de estudios sobre: **Conozca Su Biblia**)
"Solícitos á guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados á una misma esperanza de vuestra vocación: Un Señor, una fe, un bautismo, Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros."(Ef. 4:3-6).

Unidad es definida como: "El estado de ser uno; unidad; la calidad de ser uno en espíritu, sentimiento, propósito; armonía; acuerdo; concuerdo" (**Webster**).

El Medio de la Unidad: El versículo 2 ha establecido la base—nuestra caminata diaria según se refleja en nuestra actitud hacia Dios y los unos a otros. Pero en el vocablo "solícitos" en el versículo 3, hay una transición relativa de **andar como es digno** a **unidad**. Mientras que Satanás "ande suelto", aún las cosas que deberían ser la respuesta natural a nuestra experiencia espiritual harán frente a los conflicto; por lo tanto, se necesita una poco de "solicitud" de nuestra parte. Esto significa que necesitamos resistir los impulsos contrarios y hacer un serio y determinado esfuerzo.

"*Solícitos a guardar*" va un paso más a fondo. "Guardar" implica cuidado, vigilancia y continuo esfuerzo; **mantener** lo que hemos **alcanzado**. El andar como es digno del compañerismo con Cristo no es asunto de una profesión pasiva, sino de un esfuerzo activo. Cualquier cosa que vale la pena alcanzar,

u obtener, es digna del mismo esfuerzo para mantener, o retener. A veces esto viene a ser lo mismo que simplemente mantener la obstinación fuera del camino, para que el Espíritu pueda "ser el de siempre" y hacer Su obra.

La Naturaleza de la Unidad: Aquí Pablo presenta el **objetivo** de nuestro "andar" y "solicitud". Es el cuidado de la "*unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*". Esta es aquella unidad que le pertenece al Espíritu Santo; la cual es producto de Su Persona.

Así que, la naturaleza de la unidad que Pablo nos urge a guardar es la **unidad del Espíritu**, que a la vez es la perfecta armonía y concuerdo que existe en la eterna Trinidad. Mientras tal grado de unidad parecer ser imposible alcanzar en esta vida, Pablo nos dice que seamos "solicitos" –que intentemos alcanzarla; que ejerzamos un poco de esfuerzo honesto hacia ese fin.

El "vínculo de la paz" contribuye a este esfuerzo. El "vínculo" que afecta esta unidad es la **paz**. En otras palabras, la paz es el elemento que vincula (mantiene junto) la unidad producida por el Espíritu. La paz es un "fruto del Espíritu" prominente (Gá. 5:22). "*Siendo justificados pues por la fé, tenemos paz para con Dios*" (Ro. 5:1). ¿Acaso esta absolución graciosa no debería ser encontrada con una respuesta de nuestra parte de "andar como es digno" al vivir pacíficamente con nuestros hermanos cristianos?, de hecho, "*Si se puede hacer, cuanto está en vosotros... tened paz con todos los hombres.*" (Ro. 12:18).

Nuestra meta es que cada miembro, estado y nación/región esté al 100%. Iglesias reportando haber alcanzado esta meta:

Alexander City, AL; Tallahassee, FL; Albuquerque, NM; Rockingham, NC;
Ada, OK; Blacksburg, VA; Covington, VA; Roanoke, VA

¡ATENCIÓN! ¡ATENCIÓN!

Ray D. Dupre

Coordinador General de IEB

¡Otro año está aquí! ¿Qué significa esto? Bueno, de todas las cosas que pudiera significar, para nosotros del Departamento de IEB en La Iglesia de Dios significa que falta muy poco tiempo antes de que comience el IEB 2012. Para todos los que estén considerando asistir a la escuela de este año también tendrán que, si todavía no lo han hecho, empezar a hacer planes para el 27 de mayo al 9 de junio 2012.

¿Cómo van sus planes? Estamos planeando otro año con exceso de estudiantes. Con asistencia récord el año pasado en el Primer Año esperamos ver que el Segundo y Tercer Año también comiencen a exceder. ¿Y ustedes que han dejado a un lado la oportunidad de empezar su experiencia de IEB? ¡Por qué no hacerse parte del exceso del Primer Año de esta clase!

Pronto estaremos enviando nuestras invitaciones al personal de IEB que estará retornando y posiblemente algunas nuevas adiciones. Si no han orado acerca de su participación en la escuela déjeme animarles a empezar hoy. La singularidad de nuestra escuela demanda que el Espíritu Santo no sólo nos inspire sino que también alumbré a aquellos a quienes enseñamos. Sin Su (el Espíritu Santo) presencia somos únicamente otra escuela Bíblica.

¡Estamos comprometidos a equipar a todos aquellos que asistan con bastante conocimiento e inspiración para ser HACEDORES DE LA PALABRA!

HAZME SEÑOR

Por Héctor Figueroa

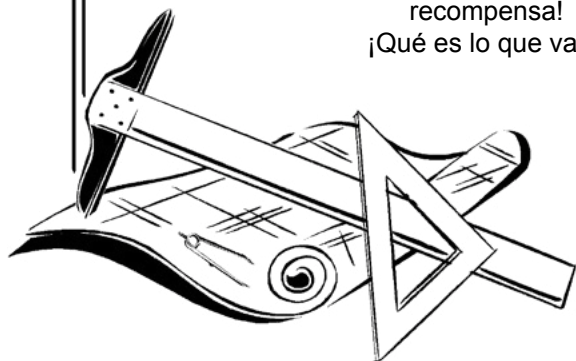
Hazme capaz, Señor de sufrir
sin quejas de mi parte.
De no salir a defenderme
si alguno no me entiende
y me combate.

Capaz Señor, de soportarlo
todo sin quebrarme, y si soy
abandonado no excusarme,
para luego también, abandonarte.

Señor, hazme capaz de dar
y de ofrendarme, sin nada
esperar de la otra parte,
y si soy ignorado, por ello
no apenarme, de pedir
sin abrumar a nadie.

Hazme capaz, Señor de amar
y de no desanimarme si la
gente no entiende que
amar es interesarse, capaz
de volverme a ti Señor.

¡Y en Tu amor
refugiarme, capaz de esperar en Tu sola
recompensa!
¡Qué es lo que vale!



EL HOMBRE DE DIOS PARA LA HORA

Stephen E. Smith, *Supervisor General*, de La Iglesia de Dios

Los descendientes de Abraham ahora estaban viviendo en Egipto. Por casi 400 años ellos fueron afligidos. Faraón había mandado que los hijos varones fueran ahogados en el río. El pueblo de Dios era esclavo, trabajando debajo de crueles comisarios y una esclavitud difícil. Sus vidas eran amargas y fueron forzados a servir con crueldad. Todo parecía sin esperanza. ¿Dónde estaba Dios? ¿Por qué no había liberación? ¿Acaso Dios desamparó y olvidó a Su pueblo? ¡Seguramente Dios abandonó a Su Pueblo!

De repente sale un hombre del desierto y entra a la presencia de Faraón. Con confianza divinamente inspirada este varón del desierto simplemente miró a Faraón en la cara y le dijo: “*Jehová, el Dios de Israel, dice así: ¡Deja ir a mi pueblo!*”

Su nombre era Moisés y él era el hombre de Dios para la hora. Él sería usado por Dios para liberar al pueblo de Dios de la servidumbre con unos de los milagros más grandes jamás realizados—el Mar Rojo dividido, el ejército de Faraón consumido por el mar, Coré destruido con fuego del cielo y la tierra abriéndose y tragándose a los príncipes rebeldes; maná del cielo, agua de la peña. Él sería usado para entregar la ley de Dios, ¡los gran 10 mandamientos que declararían la justicia de Dios a todo el mundo! ¿De dónde vino este hombre? ¿Qué lo calificaba para ser el hombre de Dios para la hora?

Cientos de años pasan y tenemos otra escena. Acab era rey de Israel. Durante 22 años él gobernó las tribus del norte con su esposa, Jezabel. Bajo su influencia él edificó un templo pagano, permitió la idolatría en Samaria, mató a los profetas de Dios y llenó la tierra con falsos profetas que adoraban a Baal. Acab fue el rey más malvado que gobernó al pueblo de Dios, y su esposa es considerada por mucho ser la mujer más malvada de todos los tiempos. Qué triste condición a la que el pueblo de Dios había caído. Parecía ser que Dios había muerto y no podía hacer nada para ayudarlo.

De repente sale un hombre del desierto. Él se acerca al rey y le dice: “¡No Habrá Lluvia!” (1 Reyes 17:1). ¡Se ha de haber visto como un loco! Y así como apareció de repente del desierto, así también desapareció y no es visto por el rey durante tres años. Pero no caí ni una sola gota de agua, ni tampoco hay rocío sobre la tierra durante todo este tiempo. Por tres años Acab busca a Elías pero no lo puede encontrar. Y de repente sale otra vez del desierto, se presenta ante Acab y le dice: “Junta a todos los profetas de Baal, todos los 450 y júntemonos en el Monte Carmelo. El Dios que respondiére por fuego, ¡ése sea Dios!”

¿Quién era este hombre Elías? No sabemos el nombre de su padre o de qué tribu viene. Él no se graduó de la escuela de los profetas o algún seminario de Jerusalén. ¡Pero de repente él aparece en la escena y hace unas de las obras más grandes logradas por Dios!

Ahora pasamos a otra escena. Durante 400 años Dios guardó silencio. Ni un solo profeta se había levantado para hablarle al pueblo de Dios. Ahora estaban bajo el gobierno Romano. Fueron 4000 años desde que Dios prometió producir la semilla que heriría la cabeza de Satanás. Evidentemente, Dios había perdido interés en los eventos de la tierra. Después de tanto tiempo que no se cumplía la promesa, ¿para qué seguir creyendo?

Después él apareció, saliendo del desierto vestido de piel de camello y comiendo langostas. Él clamó al pueblo: “*Arrepentíos, porque el reino de Dios se ha acercado. Enderezad sus veredas*”. Y algo sucedió en los corazones de aquellos que escuchaban. Miles y miles dejaron las temperaturas frescas del templo en Jerusalén, y las oraciones elocuentes de los Fariseos y el Sumo Sacerdote. Salieron al desierto, debajo del calor del sol, con la arena y los escorpiones y cascabeles—¡allá fueron a oír a un hombre llamado Juan! No Obispo Juan, o Rabí Juan, o Príncipe Juan. Sólo Juan—que miró a los fariseos en los ojos y les llamó generación de víboras, que miró al gobernador de la tierra en los ojos y le dijo: “No es lícito que tengas la mujer de otro hombre”. Sin temor, él se paró y predicó la Palabra de Dios, y multitudes fueron bautizadas en agua bajo su ministerio. Él era una voz en el desierto que decía: “Aparejad el camino del Señor. El Mesías, cuyos zapatos no soy digno de desatar, está a punto de aparecer”.

¿De dónde vino Juan? ¿Qué le dio a él esa unción y poder para predicar el evangelio? ¿Por qué él, después de 400 años de silencio? Su gran testimonio fue este, “*Fue un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan*” (Juan 1:6).

¿Y qué de Jesús? ¿Acaso no hizo grandes obras después de 40 días en el desierto? ¿Qué de Pablo, que estuvo tres años en el desierto de Arabia antes de que Dios lo enviara como Apóstol a los gentiles y perito arquitecto de La Iglesia de Dios?

¡Oh, cómo nuestro mundo necesita ver a hombres enviados de Dios otra vez! Hombres que salgan del desierto llenos del poder y la unción de Dios para predicar Su Palabra. ¿Y de dónde vienen? ¿Dónde están los hombres como Jeremías? Que aun, cuando el desanimo los agolpeaba y ellos querían rendirse, sintieron algo adentro que los conmovía y declaraba: “*Empero fue en mi corazón como un fuego ardiente dentro de mis huesos, trabajé por sufrirlo, y no pude*” (Jer. 20:9).

Estamos viviendo en un tiempo de mucho aprendizaje de libros. Existen muchísimos colegios bíblicos para enseñar a los jóvenes homilética (el arte de predicar). “Así párate, ofrece el énfasis necesario al vocablo indicado, no haga ruido con las monedas en su bolsillo, asegúrese que no esté ajustando su corbata cada rato. Enséñese a preparar una buena introducción y conclusión, cómo hacer una presentación que no es ofensiva”. Yo me atrevo a decir que Elías, Juan, Jesús y Pablo hubiesen fracasado pasar ese curso. Hoy, los hombres no santificados son enseñados la crítica textual, teología sistemática, lingüística moderna, crítica canónica y a menudo estos cursos sólo sirven la causa de Satanás para hacer “la palabra de Dios de ningún efecto”.

Pero, ¿dónde, dónde están los Apóstol Pablo, Juan Wesleys y A. J. Tomlinson? ¿Dónde están los hombres que aparentemente de la nada aparecen en la escena, y con el poder del Espíritu Santo en ellos, impactan al mundo para Cristo?

Sólo necesitamos observar el pasado y aprender que los grandes hombres de Dios, los que fueron usados para traer avivamientos a las comunidades, ciudades y naciones enteras, los reprendedores de pecados y ganadores de almas más grandes no fueron hechos así por instituciones religiosas aunque algunos sí tuvieron tal aprendizaje. Pablo mismo tuvo mucho de lo mismo, pero sólo le sirvió para ser el príncipe de los pecadores, un perseguidor de La

Iglesia de Dios. Después de encontrar a Cristo, él tenía todas sus ganancias anteriores por estiércol y llegó a ser un perito arquitecto para Cristo y la Iglesia.

Los grandes siervos de Dios parecen salir del desierto. Aparecen no anunciados. No se sueña de ellos. Nadie los conocía ni tampoco sabían de ellos, cuando de repente ¡salen de la obscuridad sobre una sociedad asombrada!

Lo que asombra es que estos hombres se presentan totalmente preparados para su obra. Aparejados para toda buena obra. Sus rostros preparados como el pedernal, su valor, mensaje y carácter dicen que no son un accidente. En algún lugar, a solas con Dios, ellos han tomado mano de algo que las masas de ministros mediocres y legiones de tibios medrosos, amadores de los placeres más que de Dios, jamás experimentarán.

Escuche al apóstol Pablo: *“No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús”* (Fil. 3:12). ¡Él declara su deseo de tomar mano de aquello que tomó mano de él! (Apresar, detener—Coger o apoderarse de una cosa por la fuerza.)

Ellos se preparaban para grandes batallas en la vida antes de que los hombres oyeran de ellos. Estudiando arduamente los libros de pecado y salvación, diligentemente estudiando sobre los misterios del corazón y el cielo, y llenándose con el conocimiento de Dios y la sabiduría del cielo, mientras que la gente a la cual vendrían después estaba durmiendo, soñando; ociosos y pecando gastando los años de sus vidas. Ellos eran fieles alumnos de la “Universidad Desierto de Dios, Verdad y Cosas Eternas”, mientras que cientos y miles de sus co-seres humanos eran absorbidos en los placeres, entretenimientos, modas y negocios del mundo.

Por lo general, se cree que el desierto es caliente y seco, un lugar donde el agua y la comida son escasas pero los escorpiones y cascabeles abundan. La mayoría de la gente prefiere una montaña o un valle, una ciudad o por lo menos una casa, un campo de fruta o llanuras con bastante agua. El desierto es un lugar de dificultad y sufrimiento. No es un lugar para los débiles y temerosos, pero es un buen terreno de entrenamiento para construir carácter, un local excelente para aprender aguante, ¿y habrá mejor lugar para desarrollar fe en Dios que en el desierto donde hay poca protección, pero muchos peligros? Hay algo acerca de la experiencia del desierto que prepara al corazón y espíritu para el conflicto, y la mente y el alma para el liderazgo.

Moisés tomó un curso de cuarenta años en la Universidad Desierto. Fue en el desierto donde él conoció a Dios, aprendió fe y confianza en la Palabra de Dios, y rindió toda su vida de modo que cuando salió del desierto estaba listo para desafiar los ejércitos de Egipto, y guiar a dos millones de israelitas a la tierra prometida. Habiendo estado en la presencia de Dios, la presencia de Faraón no le causó temor. No le tuvo miedo a Coré o Balaam, sino sólo a Dios. Él sufrió murmuradores y renegones, los intentos de derrocar el gobierno de Dios, y el intento de su propio hermano y hermana de levantarse en su contra. Él estuvo allí cuarenta años, aprendiendo cómo amar y cuidar de las ovejas y cómo sobrevivir el ambiente imperdonable del desierto, preparándose para aquel día en el cual le diría a Faraón: “Deja Ir A Mi Pueblo”. Estuvo otros cuarenta años allí, entrenando a la generación de Josué en el camino de la fe y obediencia.

Y cuando Moisés pasó de la escena no encontramos a Josué gastando su tiempo recordando los días buenos del pasado, cuando Moisés extendió

su vara y dividió el Mar Rojo, o cuando Coré fue destruido por fuego y su compañeros en la conspiración cayeron vivos al pozo; los días buenos del pasados cuando la nube de día y la columna de fuego los guiaban. ¡No! Josué era varón del presente. Él no vivió de la gloria de los milagros del pasado, pero declaró al pueblo: “¡Santificaos, porque Jehová hará mañana entre vosotros maravillas!”. ¡Oh qué maravillosa obra hizo Moisés, no en su obediencia personal a Dios únicamente, pero al entrenar la próxima generación a seguir en sus pasos!

“Y aun hasta la vejez y las canas, o Dios, no me desampares, Hasta que denuncie tu brazo a la posteridad, Tus valentías a todos los que han de venir” (Sal. 71:18). Sin hablar, sin contar historias—pero demuestra Tu poder, ¡Tu poder hoy!

Elías salió del Desierto que estaba al noroeste. Parecía amar su Antigua Universidad después de su graduación, y regresaría una y otra vez al desierto para sus cursos post grado. En uno de estos viajes él tomó un estudio especial llamado “El Cuervo y el Arroyo”. En otra ocasión él visitó la Universidad donde Moisés fue alumno, y allí tomó el curso “La Cueva y El Silbo Apacible”. Fue después de esta comunión con Dios en el desierto que Él aseguró a Elías para el cargo de profeta, reprendió al rey Acab por su crimen contra Nabot, e hizo descender fuego del cielo dos veces para derrocar y dar muerte a sus enemigos, ¡y se fue de la tierra en un torbellino en un carro de fuego del cielo!

Juan el Bautista se graduó de la Universidad Desierto de Judea. Sin duda recibió primeros honores. Jerusalén y varios otros pueblos y ciudades salieron a escuchar discursos del varón vestido de piel lanuda y que comía langostas silvestres. Mientras hablaba, él presentaba panoramas tamaño natural y retratos a ningún costo a todos los que asistían a sus reuniones. El publicano lo asemejaba a un robador. El fariseo descubrió que su retrato era la de una víbora. Y en vez de confinar sus reprensiones a la gente común, él reprobó a personas prominentes como el rey Herodes y su esposa.

Nunca se dice que él recibió un llamado para ser pastor de alguna sinagoga en Jerusalén, o presidente de su escuela para profetas, o tomar alguna posición como maestro o gobernador del templo. Y menos mal, debido a que ningún templo tendría espacio para las multitudes que lo seguían. Así que él siguió conduciendo servicios en el desierto hasta el tiempo de su encarcelamiento y muerte. El mismo Hijo de Dios predicó su funeral, tomando como Su texto las palabras, “*De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujer otro mayor que Juan el Bautista*”.

Dios no nos está pidiendo movernos al Desierto Mohave para recibir lo que necesitamos. Nuestro desierto es aquel lugar donde estamos a solas con Dios y permanecemos a solas con Dios hasta que Él nos hable. Es el lugar donde oímos a Jesús decir: “*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame*” (Lc. 9:23). Dios no está en busca de guerreros de fin de semana, o aquellos que se inspiran un día y se achicharran el próximo. Él busca hombres; hombres de verdad que se comprometen, que mueren diariamente a sí mismos, mueren al mundo, al pecado, ambiciones y éxitos que otros hombres persiguen.

¡Dios busca hombres que abandonarán cosas buenas a fin de obtener cosas mejores! Escuche al graduado más grande de la Universidad Desierto mientras Él nos cuenta el precio para ganar poder con Dios, “*El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí, y el que ama a hijo o hija más que a mí, no*

es digno de mí. Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará” (Mt. 10:37-39).

¿Acaso los graduados del desierto se arrepienten de sus sacrificios? ¿Acaso desean jamás haberse abandonado a Dios, ya que el costo era demasiado alto para ellos? Dejemos que el Apóstol Pablo responda: *“Requiero yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar á los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino. Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amotonarán maestros conforme á sus concupiscencias, Y apartarán de la verdad el oído y se volverán á las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo á mí, sino también á todos los que aman su venida” (2 Ti. 4:1-8).*

Cada estado, cada país necesita a un hombre enviado de Dios. No un profesor de fe, sino un verdadero poseedor de fe; no predicadores carismáticos con dones en la sicología de multitudes, sino hombres ungidos de Dios cuyos hombres son dotados con dones de verdad y el amor y valor para predicar. Dios necesita hombres lo suficientemente comprometidos para tomar las palabras de Jesús con seriedad y abandonarse totalmente al evangelio. Padres y madres amamos, hijos e hijas adoramos; casas y terrenos disfrutamos—pero Dios no permita que seamos secuestrados por ninguno de estos y fallemos tomar nuestra cruz cada día y seguir a nuestro Señor.

Yo he compartido escenas del pasado. Ahora estamos viviendo en la última escena antes de la venida del Señor por Su Iglesia. Satanás ha reunido sus fuerzas para el último gran conflicto y están agolpeando el mundo con toda armadura concebible para destruir el alma del género humano. La Iglesia de Dios es responsable de entablar la batalla, derrocar el reino de tinieblas, y rescatar las almas del pecado y el infierno. Debemos establecer nuestra bandera en cada ciudad y pueblo, y enseñar a los hombres a observar “todas las cosas” que nuestro Salvador ha mandado. Se logrará; tendremos éxito—cuando los hombres de Dios, cada uno, obtengan su curso en la “Universidad Desierto de Dios”.

¿Quién es el hombre de Dios de la hora? Es usted pastor, y usted evangelista. Es aquel líder local de auxiliar, y es aquel guerrero de oración de la iglesia local que busca a Dios y no descansa hasta que las fortalezas de Satanás caen y las almas se rescatan del pecado y sus consecuencias. Sí es usted, Supervisor de Nación/Estado, y usted diacono de la iglesia local. Este es un programa de “todo el que quiera” y Dios está presto hoy para levantar a hombres y mujeres fuertes para demostrar Su salvación y gloria al mundo. La obra tendrá avivamiento en medio de los años en que usted y yo estemos a solas con Dios, buscando Su rostro, abandonándonos completamente a Él y crucificando toda concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. En nuestro propio “desierto” personal Dios nos moldeará y formará para ser los siervos que Él necesita para evangelizar el mundo, reunir las ovejas en un rebaño y preparar una Iglesia gloriosa sin mancha ni arruga para el pronto regreso del Señor. ¡Amén y amén!

TRAIGALOS

Jackie Zimmerman, Coordinadora General de MBA

Si nosotros conocemos a personas que todavía no son miembros de La Iglesia de Dios, por qué no darles una cordial bienvenida y una invitación a nuestros servicios del MBA. Ciertamente es parte de nuestro objetivo del Movimiento de la Banda de Asamblea el ayudar a ganar almas a Cristo, y almas salvas a la iglesia. Tenemos una gran oportunidad de tocar las vidas de otros invitándoles a nuestros hogares donde se les va a exponer la divina Palabra de Dios y un compañerismo amoroso. También debemos ofrecerles la oportunidad de orar por ellos y por otros que ellos pueden conocer en el tiempo de oración.

En el Nuevo Testamento, después de la ascensión de Cristo, el derramamiento del Espíritu Santo y la adición de 3,000 almas a la Iglesia, leemos en Hechos 2:42: *"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones"*.

Esta es la base de los servicios de oración del MBA; así que invite a su familia, sus vecinos, amigos y compañeros de trabajo. Habrá algunos que se sentirán más cómodos estando en un grupo de personas pequeño que estando en la congregación en una iglesia con personas que ellos no conocen. Hágalos sentir bienvenidos lo más que puede en los servicios de oración y muéstreles el amor genuino de Dios mientras estén en sus medios.

Oremos para que Dios bendiga nuestros esfuerzos y podamos ganar nuevas almas y nuevos miembros a nuestras iglesias. Hagamos todo lo posible para propagar las "Buenas Noticias" de Jesucristo y La Iglesia de Dios.

Iglesias reportando el 100% en Dólares de Emergencia:

Phenix City, AL; Austin, AR; Sellersburg, IN; Morgan City, LA; Alamogordo, NM; Albuquerque, NM; Salem, OR; Pendleton, SC; Texas City, TX; Gloucester, VA

¡ATENCIÓN! ¡ATENCIÓN!

Ray D. Dupre, Coordinador General de IEB

Febrero, marzo, abril y mayo. No, no estoy ensayando los meses del año, estoy contando los días que faltan para la apertura del IEB en Cleveland, TN. ¿Usted ha empezado a contar los días? Lo rápido que van y vienen los meses, sería sabio que empezara si todavía no lo ha hecho.

"Amad á Jehová todos vosotros sus santos: A los fieles guarda Jehová, Y paga abundantemente al que obra con soberbia" (Sal. 31:23). ¡Qué hermosos beneficios prometidos al HACEDOR! Según este versículo, la *fidelidad* y el ser *hacedor* proceden de un amor genuino para el SEÑOR. De acuerdo al escritor de 1 Juan 4:16, *"...Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él."*

David declaró: *"El que habita al abrigo del Altísimo, Morará bajo la sombra del Omnipotente"* (Sal. 91:1).

¿Dónde mora el Señor? *"Porque Jehová ha elegido á Sión; Deseóla por habitación para sí"* (Sal, 132:13). Para el mundo, estar involucrado con y en la Iglesia de Dios, es un misterio pero para aquellos a quienes ha sido revelada sabemos que La Iglesia de Dios es Su elegida como lugar de morada. El conocer esto ciertamente animará a uno a participar en cada actividad (incluyendo el IEB) de la casa de Dios. Si usted aun no ha recibido una revelación entonces venga a las actividades de la Iglesia (incluyendo el IEB) y posiblemente el Espíritu Santo le revele este gran misterio. ¡Entonces estará mejor equipado para ser un orgulloso HACEDOR DE LA PALABRA!

RECIBIENDO NUESTRAS INSTRUCCIONES DE UN PRISIONERO

Robert F. Strong, padre, Coordinador General de Escuela Dominical

Nuestro impulso de Escuela Dominical este mes es una reimpresión de una exhortación de marzo 2004 de uno de nuestros pasados Coordinadores de Escuela Dominical, Obispo Paul S. Jernigan.

“Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga á los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también á otros” (2 Ti. 2:1, 2).

Pablo escribió a Timoteo desde Roma cuando Pablo estaba prisionero allí y su vida estaba en peligro. Pablo dijo: *“Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano” (2 Ti. 4:6).* Él había sido traído ante el emperador Nerón, a lo que hace referencia 2^{da} de Timoteo 4:16: *“En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me desampararon todos...”*. Se cree que esta fue la última epístola que Pablo escribió.

¿Quién de nosotros no quisiera leer las últimas palabras de un hombre a punto de morir? A través de la audacia y sabiduría él quiso prevenir al joven Timoteo de lo que traería el futuro para él. El sufrimiento por causa del evangelio no es algo que deseamos, mucho menos sufrir el derramamiento de sangre o la pérdida de vida. Nuestro trabajo en la Escuela Dominical nos está presionando hoy más que nunca. Debemos enseñar y adiestrar a la gente acerca de la salvación y de ese hermoso lugar llamado cielo. Pero, oh, mi amigo, no olvidemos prevenirlos también del infierno y su tormento. Pablo, encerrado en la prisión, ya no podía abrazar al joven Timoteo, pero si le podía enviar instrucciones escritas.

Nuestra comisión de alcanzar a todo el mundo con el evangelio está rápidamente llegando a su fin. No es tiempo de cansarnos.

Mi clamor a usted es: “Por favor responda ‘sí’ al llamado de Dios y empecemos a trabajar para Él y Su Iglesia”. Es difícil que la gente enseñe una clase de Escuela Dominical hoy en día simplemente porque una o dos horas más para dormir, el domingo por la mañana, es más importante. Dios nos ha llamado a todos a ofrecer y sacrificar de nuestro tiempo para trabajar para Él.

No estamos trabajando el uno para el otro, estamos trabajando para Dios. ¿Cuántos tomaremos lo que hemos aprendido y compartirlo con los demás? Mi reto para usted es: “¿Tomará usted el consejo y las instrucciones de un prisionero como el apóstol Pablo?” Vamos adelante y seamos testigos de Cristo nuestro Señor.

La luz vespertina

Suscripción de 1 año \$10 (\$15 para el extranjero)

\$10 anuales La Luz Vespertina en español dentro de EE.UU.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

INMOVIBLE E INQUEBRANTABLE

Dustin Hays, Coordinador General de BLV

“Más los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Ti. 3:13-15).

Al comienzo de este capítulo Pablo da una advertencia a Timoteo que inspiró el himno, *En Tiempos como Estos*. “*En los últimos días vendrán tiempos peligrosos...*” y para prevalecer en estos tiempos peligrosos necesitamos un ancla que sea sólida y segura. Como parte de los tiempos peligrosos que vendrán, y ya están llegando sobre de nosotros, hemos sido advertidos contra los seductores que vendrán a engañar el corazón de los hombres quienes escucharán el mensaje. Pablo no tenía temor de llamarles lo que eran—hombres malos. Él también correctamente declaró en Romanos que ellos no sirven a nuestro Señor sino a sus propios vientres (c. 16:17, 18). A veces es difícil a nosotros comprender que hay personas cuyo deseo es engañar, queremos creer que todos los que invocan el nombre de Cristo tienen las mejores intenciones, pero muy a menudo ese no es el caso. Hay muchos que buscan a los que tienen comezón de oídos y están muy dispuestos a ministrar engaño porque sirven a su propio propósito, y avanzan su causa. Ellos saben que son engañadores y no muestran ningún remordimiento, o aún vacilación, mientras que su mensaje envenena los oídos y corazones de sus devotos seguidores.

La defensa contra estos es dada en la escritura también; “*persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido*”—¡Las Sagradas Escrituras! Porque en las páginas de la biblia está contenido el conocimiento que necesitamos y la fuerza para la estabilidad. La estabilidad viene no cuando aprendemos nuevas cosas, sino cuando seguimos en la doctrina establecida de las Escrituras las cuales han hecho fuertes a los hombres y las mujeres en el Señor durante años. La estabilidad viene mediante continuamos en la mayordomía de las cosas que se nos han enseñado en la Palabra de Dios. ¡Tenga cuidado de las nuevas doctrinas, porque las nuevas doctrinas a menudo son obra de los seductores quienes han venido como resultado de los últimos días! Hacemos bien en prestar atención al llamado de Jeremías, “*Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma...*” (Jer. 6:16). Vivir en las sendas antiguas y caminar en las sendas antiguas ha hecho a los hombres y las mujeres Inmovibles, Inquebrantables por generaciones y también lo seguirán haciendo en nuestra generación.

¡ATENCIÓN A TODOS LA BLV!

Falta uno cuantos meses para el IEB en Cleveland, TN. Espero que estén haciendo planes para asistir a estas dos semanas de entrenamiento bíblico. Este será un tiempo que te equipará para servir a Dios y a La Iglesia de Dios a tu mayor capacidad. El instituto de Entrenamiento Bíblico es un arma vital de la Iglesia y cada joven debe esforzarse para asistir y graduarse.

LA SEMANA DE ÉNFASIS JUVENIL—15-21 de abril

Animemos a los Líderes Victoriosos a participar en la Semana de Énfasis Juvenil de 2012. Líderes de jóvenes comiencen a hacer planes hoy para una semana llena de ánimo, reuniones espirituales, crecimiento espiritual y diversión. Invite a los jóvenes en tu comunidad a unirse contigo y muéstrales la fuerza de La

Iglesia de Dios. Usa la Semana de Juvenil como oportunidad para evangelizar y entrenar a los jóvenes a través de la Banda de Líderes Victoriosos.

Bendito Sea El Consejo

Respalde a su pastor o líder que ha sido nombrado y ayúdelo en todo lo que pueda. Ore siempre en silencio por el predicador mientras expone el mensaje.

“Obedeced á vuestros pastores, y sujetaos á ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil. Orad por nosotros: porque confiamos que tenemos buena conciencia, deseando conversar bien en todo” (He. 13:17, 18).

“Resta, hermanos, que oréis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea glorificada así como entre vosotros: Y que seamos librados de hombres importunos y malos; porque no es de todos la fe” (2 Ts. 3:1, 2).

Voces Del Pasado...

El año era 1920 y A. J. Tomlinson, Supervisor General, animó a la Iglesia a amar y cuidar de sus jóvenes.



“Quisiera por unos momentos compartir algunas palabras a favor de nuestros jóvenes. Ellos están creciendo en nuestros medios y queremos mantenerlos interesados en la Iglesia. Eventualmente ellos serán llamados a tomar nuestros lugares y llevar la carga del trabajo de la Iglesia si el Señor se tardare. ¿Y qué sería la Iglesia sin la vida y el fuego que los jóvenes deposita en ella? Usualmente ellos están poseídos por el espíritu de progresión. Ellos quieren ver las cosas moverse. Nunca están contentos al correr en surcos viejos. Ellos quieren vida en la Escuela Dominical. Ellos quieren vida en la reunión. Ellos quieren que se demuestre el poder de Dios. A ellos les encanta sentir la gloria del poder pentecostés.

Necesitamos a los jóvenes y no podemos vivir sin ellos. Esto se aplica a los jóvenes casados como también a los que no son casados. Queremos que sus vidas sean alegres. No queremos que sus vidas sean sombrías. No queremos que se desanimen y se sientan fríos y se vayan de la Iglesia. Queremos que sientan que la Iglesia de Dios es el mejor lugar en el mundo para ellos. A fin de que ellos sientan de esta manera es necesario que los más viejos los amen y animen, y que nunca hagan o digan algo que tenga la tendencia de alejarlos.

Una cierta iglesia con la cual estoy bien familiarizado perdió casi todos sus jóvenes y como resultado la iglesia hoy día casi desaparece. Sólo es asunto de tiempo hasta que llegue a ser cosa del pasado. Ellos estaban a los extremos... a los jóvenes no se les dio ninguna oportunidad para las relaciones sociales. No se les permitió cantar, tener instrumentos musicales, ni tampoco mezclarse con los jóvenes de otras iglesias... los más viejos los tenían atados e intentaron hacer gente vieja de ellos mientras que aún eran joven. Y si ellos no estaban dispuestos a someterse a las demandas de los miembros más viejos en este respecto, ellos eran excluidos.

Tengo el placer de saber que los miembros más viejos de la Iglesia de Dios no son como estos que acabo de describir. Mas he temido que algunos de nuestros jóvenes han sido heridos y alejados por algunos que han sostenido opiniones extremas concerniente a las acciones y comportamientos de los jóvenes...

No quisiera que nuestros jóvenes fueran frívolos y superficiales y atolondrados y mundanos e insensatos. Yo me opongo a esto; pero tampoco quisiera que sean

desanimados y alejados debido a que a veces ellos parecen ser muy ligeros y sin valor...y no se comporten piadosos como a mí me gustaría verlos. No me gusta que sean acusados de haber reincidido debido a que no testifican cada vez que hay un servicio de testimonio, o debido a que no participan en los cantos como siempre...Una pocas palabras de ánimo y una mirada agradable y un amoroso saludo de mano quizás sea de ayuda...cuando unas cuantas palabras de crítica o quejas a ellos quizás los empuje al desanimo y a perder la esperanza hasta que en verdad ellos sí caigan de nuevo al pecado y se conviertan en irresponsables y queden en ruinas.

Intentemos animar a nuestros jóvenes y ayudémosles y sufrámoslos un poco más...Los predicadores no deberán predicarles a ellos...Vale más predicar el evangelio y orar por ellos, y cuando termine el servicio vayan y salúdenles la mano y...ámenlos mucho...

No puedes empujar a los jóvenes, tampoco a los más viejos, para que sean buenos...Sí, debemos salvar a nuestros jóvenes para la Iglesia, y yo creo que sí lo haremos...Son las ramitas joven y tiernas que llevan el fruto, no obstante, estas ramitas tiernas tienen que ser soportadas y alimentadas por el tronco y las ramas y los pámpanos grandes. Por consiguiente, los que somos más viejos debemos alegremente dar nuestro apoyo y fortaleza a la gente joven para que más almas puedan ser salvas.

¡Sí, el año era 1920 y el Supervisor General A. J. Tomlinson!

LA UNIDAD DEL ESPÍRITU

Melvin Byers, hijo, Coordinador General de AMIP

“Sonaban pues las trompetas, y cantaban con la voz todos á una, para alabar y confesar á Jehová: y cuando alababan la voz con trompetas y címbalos é instrumentos de música, cuando alababan á Jehová, diciendo: Porque es bueno, porque su misericordia es para siempre: la casa se llenó entonces de una nube, la casa de Jehová. Y no podían los sacerdotes estar para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Dios” (2 Cr. 5:13, 14).

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón, Alabando á Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos” (Hch. 2:46, 47).

Cuando *“sonaban, pues las trompetas, y cantaban con la voz todos a una”*, los que tocaban las trompetas y los cantantes tenían un propósito o una meta—hacer un solo sonido que daría Gloria al SEÑOR. La presencia de Dios era tan fuerte que los ministros no podían ministrar, *“...porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Dios”*. La Iglesia primitiva estaba en un mismo acuerdo, con alegría y en unidad de corazón. La Iglesia primitiva tenía unidad y Dios la bendecía añadiendo cada día los que habían de ser salvos. Estemos en una misma mente y en unidad de corazón para que Dios nos pueda bendecir.

Iglesias reportando el 100% en AMIP:

Phenix City, AL; Austin, AR; Sellersburg, IN; Morgan City, LA; Wallace, NC;
Alamogordo, NM; Salem, OR; Gloucester, VA

LA CRUZ

E. Roger Ammons, Coordinador General de Evangelismo

I. La CRUZ y el Crimen

“¿Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en madero)” (Gá. 3:13).

“Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos...” (1 P. 3:18).

II. la CRUZ como un Rescate

“...Jesucristo hombre; el cual se dio a sí mismo en precio del rescate por todos...” (1 Ti. 2:5, 6)

“Sabiedo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata; Sino con la sangre preciosa de Cristo...” (1 P. 1:18, 19).

III. La CRUZ como una Ofensa

“Y yo, hermanos, si aun predico la circuncisión, ¿Por qué padezco persecución todavía? Pues que quitado es el escándalo de la cruz” (Gá. 5:11).

“...éstos os constriñen a que os circuncidéis, solamente por no padecer persecución por la cruz de Cristo... Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz” (Gá. 6:12, 14).

“Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, a los judíos ciertamente tropezadero, y a los gentiles locura” (1 Co. 1:23).

“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios” (1 Co. 1:18).

IV. La CRUZ y la Santificación

“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos pues a él fuera del real, llevando su vituperio” (He. 13:12, 13).

V. La CRUZ y la Abnegación

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mt. 16:24).

¿Acaso Jesús debe llevar la cruz a solas, y todo el mundo andar sin ella? No. Hay una cruz para cada uno. Y hay una cruz para mí.

LA CARTA DE AMOR

Allene Cox, Cleveland, Tennessee

Recientemente, mientras buscaba frenéticamente unos viejos documentos para un asunto en particular, me encontré con un fajo de cartas de amor que mi esposo y yo compartimos. Había estado contemplando este mensaje de *La Luz Vespertina* por un tiempo y así como empecé a recordar viejos tiempos con esas cartas, el Señor me inundo con las palabras que hoy escribiré en papel. Estas cartas de amor tenían más de 21 años y habían estado guardadas con muchas otras cosas viejas que simplemente no pude tirar en todos estos años. Fueron compartidas por nosotros durante nuestro noviazgo a larga distancia, y han sido siempre muy apreciadas por nosotros. No las sacamos todos los días, pero ni en sueños nos apartaríamos de ellas. Ellas son un símbolo del amor que hemos compartido y el sentimiento que compartimos a pesar de que millas nos separaban. Cuando abro mi Biblia para el devocional de cada día, siento algo similar y un sentido de dedicación por los escritores y el Dios inspirador que lo ha preservado para mí.

Cuando nos comprometimos y la fecha de la boda se acercaba, las cartas pasaron a ser de lo que un lector común llamaría “cartas de adolescente” a planes, instrucciones y sesiones de preguntas y respuestas. El progreso de la relación era obvio. Teníamos otras formas de comunicación también. Hablábamos por teléfono y él venía a verme cada fin de semana. Los días de la semana se hacían cada vez más largos hasta que llegaba el fin de semana. Así que, las cartas y las llamadas telefónicas hicieron la espera soportable.

Primero, nuestras cartas estaban llenas de sentimentalismo. Esto lo asemejo a la primera vez que empezamos a aprender las bases de la Palabra de Dios. Todos sabemos que si queremos sentir del amor vamos a los libros de Poesía en el Antiguo Testamento, el capítulo 13 de 1ª de Corintios o del evangelio según San Juan. Como la mayoría de cristianos, sabemos que Su nivel de amor para con nosotros es incomparable. Nadie, en ningún lugar, nos ha amado con esta firme devoción y fidelidad. Él nos amó tanto que nos formó, dando aliento de vida, mandó a Su Hijo a vivir como hombre para que pudiera relacionarse con nuestra humanidad, después miró con desgracia cuando Jesús murió una cruel e inhumana muerte para redimirnos de nuestros pecados, y regresará por nosotros otra vez para la boda de los siglos. Este amor nunca es pasajero o frívolo. Éste es seguro, fuerte y digno de todo lo que puédanos invertir. Es el tipo de amor que ningún hombre jamás podrá duplicar. Es un amor perfecto por que echa fuera el temor y la duda.

Nuestras cartas de amor fueron así también. Goteaban palabras que declaraban nuestro afecto inmortal el uno por el otro. Era maravilloso y simple pero, como el tiempo transcurría y la relación crecía, las cartas, aun llenas de amor inocente y palabras cariñosas, empezaron a cambiar de alguna manera en su contenido. *“Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo, para que los cumpláis; como améis á Jehová vuestro DIOS andando en todos sus caminos, y á él os allegareis”* (Dt. 11:22). Para estar seguros que en verdad nos estábamos conociendo desde tan lejana distancia, nos hacíamos preguntas de lo que nos gustaba o desagradaba de cosas cotidianas. Yo quería saber qué comidas le gustaban y él quería saber cuál era mi color favorito, y cosas por el estilo. Él quería saber mis pensamientos acerca de las noticias del mundo y yo quería saber qué tipo de pasta de dientes prefería. Las cosas cotidianas importan en una relación que va a ser para toda la vida. Hasta las cosas más pequeñas podían ser una catálisis para argumentos y desacuerdos.

¿Qué tiene que ver todo esto con el Señor? *“Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; Más el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él”* (1 Jn. 2:3-5). La Biblia también nos ayuda a manejar las cosas de la vida cotidiana. ¡Sus mandamientos son más que los diez que bien conocemos! Sus deseos para nuestras vidas los ha dado a conocer a través de la Palabra. Éstas cubren cada parte de nuestras vidas. No tenemos que preguntarnos cuál es Su postura en cuanto a los asuntos de nuestras vidas. Él ha dado a conocer Su voluntad en tantas maneras y aun fallamos en verlas en la Palabra. Yo soy culpable de buscar las cosas “profundas”, el doble significado y los aspectos complicados de Su palabra, y he pasado por alto los detalles más simples de cómo Él quiere que yo viva en este presente mundo. Él no nos ha colocado en este mundo para valérnosla por sí mismos. Él sabe lo que se necesita para mantenernos rectos delante de Él. Él es un Dios maravilloso quien se aseguró de incluir preguntas y respuestas en la carta de amor.

Viene a mi mente la niña que arrancando pétalos de una flor, decía: “Me quiere. No me quiere”. La gran pregunta en una nueva y joven relación es: “¿Él me ama?” La devoción es a menudo cuestionada para mitigar la inseguridad. Si es que a caso tenemos dudas de Su amor y devoción hacia nosotros, lo único que necesitamos es mirar la carta. Nos informa una y otra vez que Él no sólo nos ama sino que es celoso de ese amor. Es celoso de nuestra atención y compromiso y tiene ese derecho como nuestro Creador. Un Dios celoso con planes diseñados específicamente para nosotros. *“Porque no te has de inclinar á dios ajeno; que Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es”* (Ex. 34:14).

Una vez que estábamos seguros de conocer el uno al otro lo suficiente como para compartir una vida junta, nuestras cartas se tornaron más serias en la forma que fueron escritas y leídas. *“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes á los padres, ingratos, sin santidad, Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios; Teniendo apariencia de piedad, más habiendo negado la eficacia de ella: y á éstos evita .Porque de éstos son los que se entran por las casas, y llevan cautivas las mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias; Que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad”* (2 Ti. 3:1-7). Sabíamos que no sería fácil planear una boda desde tan larga distancia, pero tenía que hacerse. Las cartas, entonces, se convirtieron en un método por el cual compartiríamos la más reciente idea o directriz para la gran ocasión. La fecha, la fiesta de la boda, el rol del novio, el rol de la novia y todas las particularidades fueron compartidas por carta y por teléfono. Así es como el Señor nos está preparando a nosotros también. Él nos ha dado todo excepto la fecha específica de Su regreso por nosotros. *“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado. Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos”* (Ap. 19:7,8). Nos ha dado instrucciones de cómo tenemos que vestir, cómo tenemos que realizar nuestros deberes como novia y cómo saber que Él viene en camino. *“Así que, como la iglesia está sujeta á Cristo, así también las casadas lo estén á sus maridos en todo. Maridos, amad á vuestras mujeres, así como Cristo amó á la iglesia, y se entregó á sí mismo por ella, Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha”* (Ef. 5:24-27).

Aun hoy el hermano Cox y yo nos escribimos cartas. Sabemos que siempre habrá un tiempo para que platiquemos cara a cara y si ha habido alguna pregunta en las cartas, podemos aclararlo cuando hablemos. La comunicación es abierta y vital en nuestra relación. Lo mismo debería ser con la Palabra de Dios y nosotros. Su comunicación con nosotros mediante la carta ha resistido el paso del tiempo y es infalible. Nunca habrá un filósofo que pueda superar Sus planes y amor divino. Nunca habrá otro genio literario que pueda poner en palabras la belleza de la profecía cumplida, y venir, como Él lo hizo por nosotros. Siempre ha habido alguien, en algún lugar que ha sido alimentado, levantado, animado, librado y sanado por Su palabra. Por lo tanto, hay que entender que no hay nada malo en Su Palabra, pero cuando no nos acercamos en el Espíritu con el cual fue escrito y con el corazón dispuesto a honrarlo, no importa lo que ésta requiera o pida de nosotros vendremos a Él con preguntas que solamente Él puede contestar. Él ha provisto la forma para que comuniquemos nuestras preocupaciones, remordimientos y penas. *“He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo”* (Ap. 3:20). Podemos clamar al Señor en cualquier momento y sentir Sus brazos de compasión que nos abrazan. Podemos saber sin duda que no estamos solos. Podemos sentir Su convicción cuando violamos Su voluntad y Su palabra. Podemos tomar acción inmediatamente para cambiar y complacer a nuestro Amado en cualquier área que Él se dirija.

“Lámpara es a mis pies su palabra y lumbrera a mi camino” (Sal. 119:105). Por tanto, si has tenido esa carta de amor escondida y sólo la sacas en ocasiones especiales como los domingos o para estudiar algo específico, haz más uso de ella. Nadie jamás podrá quitar lo que has puesto en tu corazón. El papel en sí no es lo que es sagrado, sino lo que has dejado entrar en tu corazón y vida en la base cotidiana, y que has aplicado a tu alma.

CONVENCIÓN DE DISTRITO DE LAS FILIPINAS

Danilo Mendoza Orcino, Supervisor Nacional las Filipinas

La convención de distrito en Cagayan, Filipinas, fue realizada el 11-13 de noviembre de 2011 y en asistencia estuvieron nuestros miembros y amigos de Cagayan. La apertura oficial de la convención fue hecha por Danilo Orcino, Supervisor Nacional y Coordinador Distrital en Cagayan. A todos se les extendió una calurosa bienvenida. Las Promesas de Lealtad a la Biblia y a la Bandera fueron hechas en la sesión de apertura de la convención. El tema fue *“Recuerda por tanto de dónde has caído”*. Este fue tomado de Apocalipsis 2:5.

En la convención el hermano Aldrin Antonio, miembro en Sta. Teresita, compartió un gran testimonio. Él trabajó en Saudí Arabia y sufrió un accidente antes de regresar a casa. Su hueso y su cadera derecha estaban quebrados y tuvieron que implantar una de acero inoxidable en su lugar. Él tenía la habilidad de caminar sólo con la ayuda de una muleta. Estaba agradecido con Dios por permitirle la vida. Ahora, él y su esposa han prometido trabajar con el Pastor Joseph Nigan en Cabiraoan. Oremos por ellos.

Estábamos agradecidos con Dios por darnos buen tiempo durante esta convención y un buen lugar nuevo para nuestros miembros en Sta. Teresita. ¡Gloria al Señor! Él los ha bendecido con un buen lugar pequeño para adorar a Él en Espíritu y en verdad.

El año anterior no pudimos realizar una convención en Cagayan debido a un súper tifón que golpeó la parte norte de Luzón. La mayoría de los puentes quedaron bajo agua y no se podía pasar. Sin embargo, tuvimos el privilegio de tener a nuestro Director de Misiones Mundiales, Obispo Robert Hawkins y al Obispo Ray Dupre en campaña en Isca, Gonzaga. El Señor bendijo al pueblo y fueron fortalecidos para continuar sirviendo al Señor.

Le damos toda gloria y honra a Dios a través de Jesús nuestro Señor y Salvador por la maravillosa convención.

¡Gracias, y Dios bendiga a todos!

VIAJE A ÁFRICA

El 11 de octubre de 2011, el Coordinador de Misiones Mundiales, Robert Hawkins, tomó un vuelo de 16 horas desde Atlanta a Sud África. De allí viajaría a Suazilandia para estar con los santos y nuestro nuevo Supervisor Nacional, Lemmy E. Shandu. Los hermanos Hawkins y Shandu viajaron a cada iglesia local y a una misión en el área de Gebeni, cercas de la casa del hermano Shandu. Fueron recibidos con alegría donde quiera que iban, y el hermano Shandu fue introducido a la congregación local por el hermano Hawkins como nuevo Supervisor Nacional de Suazilandia. Los miembros estaban entusiasmados de que estas noticias fueran confirmadas por el Cuartel General, y nosotros estamos entusiasmados de ver cómo el trabajo progresará en Suazilandia y el más allá puesto que el hermano Shandu tiene contactos en otras partes del continente de África. Dios bendijo durante las visitas y almas fueron salvas, dos llenas del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas (el Coordinador Nacional de Escuela Dominical y el Líder de la BLV de Dlangeni), y uno se añadió a la Iglesia. Además, una jovencita que se había pasado un mes de más en su embarazo pidió oración y, poco después de eso, se recibió la noticia que ella había dado a luz y que la mamá y el bebé estaban bien. ¡Dios es bueno!

De Suazilandia, el hermano Hawkins voló a Sud África donde él se encontraría

con George Smith (Secretario de Campo y pastor de Sud África) y juntos viajarían cientos de millas por automóvil, y visitarían las iglesias locales en Wepener, Kimberley, Kroonstad, Rocklands, Bloemspruit y la nueva obra en el país de Lesotho, donde el hermano Caswell Tseki es nuestro pastor. Jeffrey Mangena (Secretario de Campo y pastor de Sud África), David Makoane (Coordinador de Evangelismo en Sud África), y el hermano Lefa (líder local de la BLV) estarían con ellos en Lesotho. El plan era tener tres días de enseñanza en Lesotho con los santos y visitantes, mas esto tuvo que abreviarse debido a una emergencia médica en la familia del hermano Mangena. No obstante, nos complace informar que el hijo del hermano Mangena, Herman, de la edad de tres años, que había sido diagnosticado con cáncer y ha sufrido grandemente, ¡se informa que es libre del cáncer! Los santos de Lesotho son visitados regularmente por los santos de Sud África y estamos en el proceso de averiguar cómo podemos registrar La Iglesia de Dios en Lesotho oficialmente.

De aquí, el hermano Hawkins y el hermano Smith, tomaron vuelo a una nueva área del la costa occidental de Sud África llamada Durban. Allí fueron recibidos por el pastor local, Bheki Shangase, el cual se había añadido a la Iglesia en los 1980 y también al pastor de nuestra misión en East London (a unas once horas de Durban por camión), e interpretó al idioma Zulu, Themba Msimanga. El hermano Shangase pastorea nuestra iglesia local en el área de Durban con unos 24 miembros y ha estado trabajando con 8 congregaciones que representan casi 150 personas. Muchas de estas personas han sido miembros de La Iglesia de Dios en el pasado y están muy entusiasmadas de escuchar que La Iglesia de Dios todavía sigue adelante. Una multitud de aproximadamente 80 personas, líderes de cada una de estas congregaciones (incluyendo a unos de nuestros miembros establecidos a la distancia de 11 horas de retirados) se reunieron para escuchar acerca de Cristo y Su Iglesia. Dios bendijo de una manera seria y especial de modo que los corazones fueron convencidos y el líder de la aldea le dijo al pastor Shangase que la iglesia local podía ocupar cualquier terreno que quisiera. Fue una bendición para todos oír a una dama muy respetada llamada Mamá Zulu testificar de su gozo de encontrar, otra vez, La Iglesia de Dios que ella y su difunto esposo trabajaron años para edificar. Estos servicios fueron grabados en video y están a la demanda por la gente que conoce a La Iglesia de Dios en esta parte de Sud África.

Por favor, hagan una oración especial por esta nueva área de labor. El potencial obvio a los ojos es grande, pero creemos que Dios quiere hacer más. ¡Gracias por sus oraciones!

EL PERDÓN REQUERIDO

Vicki Smith, Cleveland, TN

Puede ser bastante sorprendente darse cuenta de que hay condiciones para que Dios perdone nuestros pecados, faltas y fracasos. La primera vez que somos salvos Dios nos perdona, sin requisitos de nuestra parte, sólo que confesemos nuestros pecados, nos arrepiñamos y le pidamos que venga a nuestro corazón. Dios escucha la oración y la responde. En ese momento parece como que amamos a todos y no tenemos un enemigo en el mundo. Conforme pasa el tiempo, sin embargo, podemos encontrar que hay sentimientos desagradables en nuestros corazones hacia otros que nos han ofendido o hecho algo para dañarnos intencionalmente. Como "buenos cristianos" sabemos que debemos perdonar, por lo que a menudo decimos que hemos perdonado pero aún cuando el nombre de esa persona se menciona, o se nos viene a la mente, esa sensación repulsiva en el interior y una sombra oscura atraviesa nuestro rostro. Eso es una señal de que hay algo que no hemos perdonado y necesita ser tratado.

Como ya se mencionó en la primera oración, puede ser sorprendente descubrir que hay condiciones para que Dios nos perdone. Si no perdonamos a otros, Jesús dijo que Dios no perdonará nuestros pecados y Él no contestará nuestras oraciones. Si

parece que sus oraciones nunca tienen respuesta y que luchan constantemente con la sensación de que el Señor no está ahí, tal vez es tiempo de examinar su propio corazón para ver si hay algo que no hemos perdonado, lo cual está bloqueando que Dios derrame las bendiciones.

Basta pensar en los siguientes versículos de las Escrituras:

"Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas"(Mt. 6:12-15).

"Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas"(Mr. 11:25, 26).

"No juzguéis, y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados: perdonad, y seréis perdonados" (Lc. 6:37).

"Mirad por vosotros: si pecare contra ti tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día se volviere a ti, diciendo, pésame, perdónale. Y dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe" (Lc. 17:3-5).

"Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo" (Ef. 4:32).

"Sufriéndoo los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros" (Col. 3:13).

Estos versículos dejan claro que Dios no nos perdonará si nos rehusamos a conceder el perdón a los demás. ¡QUÉ! Si te falta poder en la oración, tal vez hay algo que falta perdonar que obstruye los tubos de la oración. ¿Ya sabes lo de la bañera o el lavabo del baño con el tiempo se tapa con el pelo pegajoso y cosas apestosas, asquerosas, y que ya no drenan bien? Podemos permitir que la falta de perdonar y otros malos sentimientos, o atributos, obstruyan las tuberías que bajan del cielo y no habrá libre circulación. Cuando optamos por perdonar es como una química espiritual que limpia y elimina la obstrucción.

"Que si alguno me contristó, no me contristó a mí, sino en parte, por no cargaros, á todos vosotros. Bástale al tal esta reprensión hecha de muchos; Así que, al contrario, vosotros más bien lo perdonéis y consoléis, porque no sea el tal consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. Porque también por este fin os escribí, para tener experiencia de vosotros si sois obedientes en todo. Y al que vosotros perdonareis, yo también: porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en persona de Cristo; Porque no seamos engañados de Satanás: pues no ignoramos sus maquinaciones" (2 Co. 2:5-11). ¿Habrá alguien que le haya causado dolor al cual usted simplemente no has sido capaz de perdonar? ¿Alguien de tu infancia? ¿O tal vez hay alguien en esta última semana? ¿Tal vez incluso su cónyuge o sus hijos? Aunque usted haya sido culpable o inocente, aunque usted haya merecido la pena o no, esa persona está en manos de Dios y será juzgada por Él. No es tu responsabilidad castigar a esa persona, o grupo de personas. Es tu responsabilidad perdonar. ¡Pero más allá de perdonar, las Escrituras dicen que debemos CONFORTAR a esa persona! Confortar significa: alentar, además de mitigación de la pena. No sirve decir que hemos perdonado y después voltearle la cara al ofensor. Si usted ha volteado la cara, entonces no ha perdonado. Debemos perdonar y confortar. Después, ¿qué dice el versículo ocho? Entonces debemos CONFIRMAR nuestro amor hacia ese individuo. Esto significa

que tenemos que DEMOSTRAR, tangiblemente, que los amamos. ¿Y por qué hacer todo esto? Para que el Señor puede probar si somos obedientes o no.

Lo contrario al perdón es la ira y la amargura. Este conocimiento deberá motivarnos más a perdonar, porque somos conscientes de que las Escrituras enseñan en Efesios 4:31, "*Toda amargura, y enojó, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia*" y después nos dice que *perdonemos* en el siguiente versículo. Además, el odio, la ira, el desacuerdo y la lucha están entre los pecados mencionados en las "Obras de la Carne" (cf. Gá. 5:19-21). Estos todos son parientes cercanos de no perdonar. El no perdonar no es un asunto menor. "*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor: Mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura brotando os impida, y por ella muchos sean contaminados.*" (He. 12:14, 15). Es cierto que ha habido innumerables multitudes que han sido contaminadas por una pequeña semilla de amargura que se ha arraigado en el corazón confiado. Es tan fácil justificar nuestro dolor y negar el perdonar a esa persona que nos causó tanto dolor y angustia. ¿Pero vale la pena perder nuestra alma? No importa lo que esa persona haya hecho, intencional o no, tenemos que perdonar para llegar al cielo. He conocido personas que eventualmente perdieron su alma sólo porque no pudieron perdonar de verdad. Sólo Dios sabe cuántas personas se sientan junto a nosotros en nuestras bancas de la iglesia cada semana teniendo una raíz de amargura, que crece en su corazón, porque han sido incapaces de perdonar; son consumidos por la ira y los conflictos y el odio. Fiel asistencia a la iglesia no exiará la carga de estos pecados.

Todos hemos oído decir que si guardamos rencor y odio, y no perdonamos a alguien por cualquier cosa atroz que puede que hayan hecho, no le provocamos ningún dolor a esa persona—sólo a nosotros mismos. En realidad nos ponemos en esclavitud y nosotros somos los que apretadamente nos ponemos las cadenas y reprimimos el candado, causándonos a sí mismos el dolor. El autor inicial no sufre en absoluto por ello. La única manera de estar libre de las cadenas y abrir la puerta de la prisión es mediante el perdonar a ese individuo. No espere a que la persona venga a pedir perdón. Su perdón no debe depender de que la otra persona diga o haga. Nosotros perdonamos porque Cristo nos perdonó a nosotros. Si se niegan a perdonar, el Señor no nos perdonará y no llegaremos al cielo. Es drásticamente difícil e inmensamente fácil todos al mismo tiempo. Como dice el eslogan, "¡Solo, Hazlo!" ¡PERDONA! La gracia de Dios te capacitara hacerlo.

ANTES DE VER LA GRAN AFLUENCIA, TENDREMOS QUE EXPERIMENTAR EL GRAN DESAGÜE—¡DE AMOR!

Robert J. Hawkins, hijo Coordinador General de Misiones Mundiales

"Y rodeaba Jesús por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque en el pueblo. Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice á sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros á su mies" (Mt. 9:35-38).

¿Por qué son pocos los obreros? ¿Será porque no amamos a otros, como debemos? Jesús nos dijo que era fácil amar a aquellos que nos aman y las Escrituras nos dicen que en los últimos días la gente se amaría a sí misma. "*Y comenzaron todos á una á excusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda, y necesito salir y verla; te ruego que me des por excusado. Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos; ruégate que me des por excusado. Y el otro dijo: Acabo*

de casarme, y por tanto no puedo ir" (Lc. 14:18-20). ¡Tenemos que amar a todos! Estoy usando el vocablo "amor" como uno de acción, no un vocablo describiendo un sentimiento. "...porque el que no ama á su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no ha visto?" (1 Jn. 4:20). El amor genera sentimientos, pero el amor es mucho más fuerte que los sentimientos que genera. Aun cuando no están presentes los sentimientos abrumadores que crea el amor—el amor siempre está allí.

Posiblemente no experimentemos grandes sentimientos de amor cuando alguien se comporta de una manera que no nos gusta, pero el amor siempre está allí. Éste no debe disminuirse, pero sólo hacerse más fuerte. No es provocado fácilmente, todo lo sufre, todo lo soporta. Sin importar lo que haga la gente, el amor todo lo sufre. Si éste no lo hace, no es el amor de Dios. ¿Sabía usted que 6 de los 10 mandamientos tratan con nuestra relación el uno con el otro? Yo creo que esto es porque la prueba del amor de Dios en nuestros corazones no se ve tanto en nuestra devoción exterior a Dios como se ve en nuestra devoción los unos a otros cada día. *"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"* (J.n 13:35). Si el amor de Dios está en su corazón usted tendrá que compartirlo con alguien. Dios nos ama tanto que nos dio Su amor a nosotros. Aunque Dios sabía, antes de formar al hombre, que le fallaríamos y que se necesitaría la muerte agonizante de Cristo en la cruz y Su preciosa sangre para comprar nuestra salvación. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo siguieron adelante con el plan. ¿Por qué? Dios no tuvo que crearnos. Él no tuvo que crearte a ti ni mí. Nunca hubiéramos conocido la diferencia. Sin embargo, ¡yo creo que Dios quiso que tuviéramos la oportunidad de conocerlo! Si Dios no nos hubiera creado, y provisto para nuestra salvación al costo más grande, nunca hubiéramos tenido la oportunidad de experimentar la cosa más grande en el cielo, la tierra y toda la eternidad—el Amor de Dios. *"Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la caridad"* (1 Co. 13:13). ¡Cuando haya un Gran Desagüe del Amor de Dios en La Iglesia de Dios, en seguida veremos la Gran Afluencia!

TESTIMONIO

Jeannie Watson, MS

Quiero testificar de algo que el Señor hizo por mí en mi vida. Cuando yo era una niña de la edad de 10 años, yo sufría de un dolor en mi pierna izquierda. Oré y le pedí al Señor que me sanara. ¡Alabado sea el Señor, lo hizo!

Después en el 1993, estaba teniendo problemas con mis caderas y pasé por la línea de oración y oraron por mí. Alabado sea el Señor, me sanó otra vez. Luego el 4 de agosto, de este año, sufrí dos derrames cerebrales. Llamé a mi pastor y le dije a ella que yo creía que estaba sufriendo un derrame cerebral. Ella y los miembros oraron por mí. Mi hijo me llevó al hospital y me hicieron examen IRM, y por cierto que yo había sufrido dos mini derrames. Permanecí en el hospital hasta el 6 de agosto y me dejaron ir a casa, ellos dijeron que estaba mejorando. Todavía no puedo escribir mi nombre como debiera, pero podía caminar y mi hablar estaba bien, y mi memoria estaba bien. Yo podía hacer cosas por mí misma. Me quedé en casa una semana y mi doctor dijo que yo regresaría a trabajar. El Señor salvo mi vida.

El 15 de octubre estaba yo en mí trabajo y me sentí mareada así que me fui a casa. El día siguiente, que fue domingo, no tenía que estar en el trabajo hasta las 12:30 así que escuche una predicación. Sentí la presencia del Señor. Coloque un pañuelo de sanidad sobre mi oreja izquierda y el folleto de la bandera de la Iglesia sobre mi oreja derecha, y oré por sanidad. Alabado sea el Señor, Él me sanó otra vez. Él es muy bueno conmigo. Siento que debo contar lo que el Señor ha hecho y lo que Él puede hacer por todos.

Mi membresía reside en Vicksburg, Mississippi, pero vivo en Lucedale, Mississippi. Oren que podamos tener una iglesia aquí. Yo he conocido a la Iglesia toda mi vida y sostengo a la Iglesia y su doctrina.

METE la HOZ

Betty Bishop, Coordinadora General de BMF

“Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada” (Mr. 4:29).

Meter la hoz, un instrumento usado en la cosecha. Cuando el trigo está listo para cortar la hoz es usada para cortarlo de la tierra y juntarlo y guardarlo en un lugar seguro, y es usado para la mayor necesidad. En el Nuevo Testamento tenemos registros de la Iglesia primitiva y su trabajo en el campo de cosecha. Si se trataba de predicar a una persona en el desierto o a miles en los verdes montes de Galilea, ellos llevaban el mensaje de la verdad que hace libre las almas de los hombres. Jesús organizó Su Iglesia con aquellos que Él llamó. Cuando ellos oyeron Su llamado, ellos vinieron. Cuando Él los envió a predicar, ellos fueron. Hoy en día nosotros leemos en Su Palabra de la gran cosecha que ellos experimentaron porque estuvieron dispuestos a ir a los campos de cosecha y clavar la hoz.

Tenemos registros del “Levántate, Resplandece” de La Iglesia de Dios este lado de la Edad Oscura. Esto sucedió durante una época cuando viajar era difícil y el dinero era escaso pero la oración, fe y el celo eran muy grandes. Trabajar en el ministerio no era un sacrificio sino un glorioso privilegio. La Iglesia de Dios fue establecida en toda nuestra nación y en las naciones en el extranjero porque hubo la disposición de clavar la hoz. El tiempo está pasando rápidamente. Hay que ser fieles en todo lo que hagamos en esta cosecha de los postreros tiempos.

El Impulso Mundial de Misiones de Marzo se está acercando. Sabemos que este campo de cosecha es nuestra labor. Dios ha sido muy bueno con nosotros en estos tiempos de dificultad financiera. Estos son tiempos para probar nuestra fe pero, cuando trabajamos y ofrendamos, Dios es siempre fiel para recompensar nuestros esfuerzos. El deseo de Dios es que SIEMPRE ABUNDEMOS en Su obra.

ENTRAÑABLEMENTE DE CORAZÓN PURO

Ray D. Dupre, Asistente Editor, Smyrna, TN

“Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en amor hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro” (1 P. 1:22). Contenido en esta escritura está una declaración experiencial por la cual uno es mandado a AMAR. En otras palabras, la experiencia declarada tiene que haber ocurrido antes de que el mandamiento pueda ser logrado. ¿Qué es esa experiencia?

Pedro le escribe a una gente que ha “purificado [sus] almas”. Él reconoce que esto fue logrado mediante un acto del Espíritu en respuesta a su obediencia de la verdad. El resultado final fue un “amor hermanable sin fingimiento”. Algunos sinónimos de “sin fingimiento” son: verdadero, genuino y sincero. Obedecer la verdad para la purificación del alma, lo cual produce un amor hermanable sin fingimiento, es la experiencia a la cual se hace referencia. Con esta experiencia uno puede ser el guarda de su hermano (Gn. 4:9), además de cumplir el segundo de los dos grandes mandamientos, “Amaras a tu prójimo como a ti mismo” (Mt. 22:39).

Cuando uno llega a ser salvo, santificado o recibe el Espíritu Santo se dice que él ha recibido una experiencia. Esto es verdad y un objetivo muy necesario para todos, pero también es muy necesario que uno desee la purificación de su alma. La experiencia de la salvación trata con los pecados cometidos, la experiencia de la santificación trata con la naturaleza adámica que contribuye al pecado del hombre y la experiencia de la morada interna del Espíritu Santo es aquel poder para el servicio, o para servir al Señor agradablemente. ¡El reto es hacerlo! Este es el mensaje de Pedro. Tienen la experiencia, ahora “...amaos uno a otros entrañablemente de corazón puro”.

¿Puede esta ser la grande necesidad de la Iglesia en esta hora? Examinemos algunas realidades del tiempo antes de la reorganización de la Iglesia. Después de un tiempo breve de crecimiento inmenso en la Iglesia, las ambiciones personales para el futuro de la Iglesia desataron una ola de discusiones. Esto reemplazo el contendáis "...*eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos*" (Jud. 1:3) que nos había reunido. Una disrupción de nuestra relación de amor fue el resultado final. Antes de esto nosotros pacientemente orábamos y ayunábamos juntos hasta que estuviéramos seguros de la guianza del Espíritu. Sin embargo, después de que el equilibrio de nuestro amor hacia el prójimo fue desbaratado, la contienda innecesaria reemplazó la oración y el ayuno que nos mantenía en ese delicado equilibrio de unida. El Supervisor General Robert J. Pruitt, mediante la unción del Espíritu Santo, se esforzó para advertirnos de este problema inminente. Un estudio de sus Mensajes Anuales verificará la verdad de la declaración antedicha.

Inmediatamente después de la instalación del Obispo Stephen E. Smith como Supervisor General, él, reconociendo la condición de la Iglesia, animó a la Iglesia a buscar el PERFECTO AMOR. Su paciencia y ejemplo para conducir con amor, aun bajo ataque personal, ha ayudado a la Iglesia evitar aun mayores calamidades. No todos están felices hoy, por consiguiente no hemos regresado a ese equilibrio de amor maravilloso que disfrutamos después de la reorganización. Algunos que experimentaron la Asamblea Solemne y todas las manifestaciones hermosas y poderosas de Dios recordarán la admonición del Espíritu: "Tengo que enseñarles a amar". Otros se han olvidado y han permitido que los acontecimientos y las circunstancias los desanimen de modo que se enfrían en su fervor o abandonan La Iglesia de Dios. ¡Qué triste!

Con un mundo para evangelizar, miembros de la familia y amigos quienes están perdidos, vecinos a los cuales administrar y las sanidades tan desesperadamente necesarias en todo lugar, ¿por qué no clamar a voz en cuello para descubrir de nuevo nuestro amor los unos por los otros? Jesús dijo: "*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hacia los otros*" (Jn. 13:35). Donde el amor no abunda el crecimiento de la Iglesia se detiene. ¿El motivo? Aquellos que vendrán a nuestra comunión podrán sentir esta condición. Importa poco cuán vigorosamente contendamos por santidad, una atmósfera que carece de santidad se discierne fácilmente. Además, importa poco cuán arduo trabajemos para crecer la Iglesia si en el proceso la dividimos.

¿Acaso no deberá haber diferencias entre nosotros? Algunos dirán que es inevitable. Es natural cuando un gran grupo de personas se juntan para tener alguna contención. Eso sería verdad si estuviésemos hablando de cualquier organización que no fuera la Iglesia. Todos hemos entrado a la Iglesia bajo el mismo contrato (pacto) que estipula nuestra conducta. Nosotros dijimos que aceptaríamos la Biblia como nuestra regla de fe, practica, gobierno y disciplina. Si todos fuesen fiel a esa promesa no habría pleitos o desacuerdos (la falta de acuerdo o armonía; desacuerdo entre aquellos que se espera deberán cooperar). Puede que haya tiempos cuando no todos estén de acuerdo. Yo recuerdo la lucha que tuve con la idea de la reorganización. Yo no fui aislado. No, los hermanos que más fuerte se sentían me abrazaron y hablaron y oraron conmigo. El amor busca la manera de comunicar. Pero cuando el amor es reemplazado por la obstinación de uno, la contienda se voltea en contención y el amor es fingido (artificial, no sincero, disfrazado o falso). En ese momento se pudiera decir que el "*amor hermanable sin fingimiento*" es comprometido.

Lucas observa, "*El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca*" (Lc. 6:45). ¿Qué secretos del corazón son revelados cuando usted habla? ¿Estás atrayendo la multitud a Jesús? ¿O, posiblemente estarás reuniendo un grupo para ganar tu causa? ¡Hay una diferencia! Los que reúne grupos han llevado discípulos tras sí. (Hechos 20:30), pero cuando uno ama con UN AMOR HERMANABLE SIN FINGIMIENTO él atrae gente a Jesús e inspira confraternidad entre los santos.